

MESA 6

---

**OTRAS MEDICIONES  
PREELECTORALES  
Y DE CONTEO RÁPIDO**

⋮

**RELATORÍA**

Alejandro Garnica Andrade

**PONENCIAS**

Olivia Pérez/Alejandro Cruz

Alejandro Moreno

Rafael García Jiménez

# RELATORÍA

.....

Alejandro Garnica Andrade

Bajo el rubro de “otras” mediciones, se presentaron en esta mesa tres novedosos proyectos de investigación, que tienden a complementar los esfuerzos que se hicieron a lo largo del año 2000 para aplicar modelos de descripción y prospectiva estadística, en el entendimiento de la conducta electoral de los ciudadanos mexicanos. A continuación, se presenta una identificación de los temas metodológicos medulares de los tres proyectos, así como una lista de 10 puntos surgidos de las discusiones de la mesa, y que a juicio de la relatoría constituyen tópicos de alto interés para el futuro de la investigación social aplicada a los fenómenos electorales en México.

Mediciones continuas de preferencias en la elección presidencial: los “*tracking polls*”.

En primer término, hicieron una presentación Alejandro Cruz y Olivia Pérez, del equipo de encuestadores de la Presidencia de la República. Entre otras muchas cosas, para ellos, la actividad de la campaña presidencial les sirvió para determinar la factibilidad metodológica de distintos enfoques de diseño muestral. Al tener la oportunidad de hacer comparaciones entre varios métodos pudieron observar su posible intercambiabilidad.

En ese caso se encuentran dos sistemas de levantamiento continuo (o *tracking*) de preferencias electorales: uno, hecho cara a cara en los domicilios de los respondientes y el otro, levantado telefónicamente. Lo que los autores observaron es que la dinámica de las intenciones de voto tendía a ser igual entre los dos métodos. Desde luego, la magnitud de la preferencia se ve influenciada por el peso específico de cada candidato entre la población de mayores o menores ingresos (correlacionando positivamente la posesión de teléfono con los ingresos); pero se observó que si había un movimiento registrado en las preferencias del levantamiento telefónico, ese movimiento también se notaría en las encuestas domiciliarias.

Esta validación externa del levantamiento telefónico es de alta trascendencia por la polémica constante que ha habido en nuestro contexto respecto a la pertinencia y utilidad de los ejercicios muestrales hechos por esa vía. El punto de vista de Alejandro Cruz y Olivia Pérez parece allanar el camino a favor de un método con una mayor eficiencia en cuanto a los recursos empleados, tanto económicos como de tiempo. Más aún, por los datos presentados parecería que en universos con alta incidencia telefónica y difícil acceso a domicilios, como el del Distrito Federal, la encuesta vía telefónica puede reflejar mejor que otro método el resultado final de la elección.

Un segundo asunto, en el caso de la serie de encuestas hechas en vivienda fue el uso de criterios de muestreo móvil destinados a abatir costos al buscar

representar una población altamente dispersa. Los resultados tienden a confirmar que una muestra móvil tiene además de las ventajas económicas, una capacidad analítica ulterior ya que, de hecho, se acumulan muestras que son réplicas estables unas de otras. Sin embargo, dentro del tópico de la estabilidad quedaría pendiente la determinación de la frecuencia para incorporar las muestras móviles de rotación. En los ejercicios presentados por los autores las incorporaciones se hacían en términos de días, lo que en buena medida invalida la eficiencia en costo.

## ESTUDIO PANEL NACIONAL

Alejandro Moreno, del periódico Reforma, habló de un estudio panel hecho para verificar la evolución de actitudes y opiniones políticas a lo largo de una campaña, no en forma agregada como arrojan la gran mayoría de las encuestas, sino a nivel individual.

Al parecer, este es el primer ejercicio de estas características hecho en México. Fue originalmente un proyecto académico en el que colaboraron varias universidades norteamericanas y, posteriormente, se unió Reforma como responsable operativo del estudio, así como para tener la primicia de publicación de resultados inmediatos (los hallazgos completos se irán dando a conocer a lo largo del tiempo).

El estudio no fue la excepción de un panel con dificultades logísticas para mantener contacto permanente con la misma muestra de individuos. Para paliar este problema, de hecho, sólo una parte del panel participó en todas las cuatro etapas de levantamiento.

Además, se buscó corroborar si se daba o no un sesgo de aprendizaje por parte de los participantes. Es decir, si sus opiniones y conductas políticas cambiaban por efecto de participar en el propio panel. Comparando resultados de la ronda final del panel con una encuesta de validación externa independiente, hay elementos para suponer que no hubo tal aprendizaje (o quizá que la elección despertó un alto interés público por igual entre los panelistas y el resto de la población).

No sólo la logística de operación, y su alto costo, complica la ejecución de un proyecto de esta magnitud. También parecería cuestionable hacer un esfuerzo así para canalizarlo a una publicación en un periódico, lo cual a primera vista no tendría mayor interés público que el de otras encuestas obtenidas bajo métodos tradicionales y más económicos.

Pero los resultados longitudinales justifican con creces al método del panel. Hay resultados novedosos que no podrían haberse conseguido de otra forma. Por

ejemplo, con el panel se comprobó que existe una relación directa entre firmeza en la intención del voto y la conducta misma de votación, lo cual confirma, quizá por primera vez, que el ciudadano que en una encuesta dice estar muy dispuesto a votar seguramente lo hará, y viceversa en el caso de los abstencionistas. Estos, por su parte, se inclinaban más por el candidato del PRI y al parecer fueron progresivamente perdiendo interés en la elección.

## ESTIMACIÓN DE LA CONFORMACIÓN DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS A PARTIR DE UN CONTEO RÁPIDO

La última exposición de la mesa correspondió a Rafael García Jiménez, de la empresa Levanta, quien presentó el diseño de un ejercicio para estimar, vía un conteo rápido, la distribución que tendrían los distintos partidos políticos en la Cámara de Diputados.

Uno de los obstáculos iniciales del proyecto es la legislación vigente que asigna 300 curules a candidatos de distrito (de mayoría relativa) y otros 200 a candidatos de partido (de representación proporcional). Al no haber antecedentes de un estudio similar, la empresa construyó un diseño a partir de varias decisiones muy imaginativas y acertadas metodológicamente.

La primera decisión fue construir un modelo de simulación de resultados a partir de los resultados de los comicios de 1997. El razonamiento subyacente tenía dos implicaciones: la primera era que habría cierta estabilidad entre los resultados de la elección anterior con la actual, y la segunda, que internamente hacia los distritos habría una proporcionalidad en las secciones electorales que los componen.

El modelo llevaba la finalidad de construir un criterio muestral para que, con el mínimo necesario de observaciones, pudiera haber un pronóstico acertado del destino de la votación.

En cuanto a la estimación para los diputados de partido (de representación proporcional) se usó como base el resultado del modelo de simulación asignando la proporción de votos tal y como lo determina la ley electoral vigente.

Los resultados del ejercicio son altamente coincidentes con los votos que en efecto obtuvieron candidatos y partidos en los distritos electorales. De este modo, se comprobó que el conteo rápido es un método de predicción que no sólo puede usarse para votaciones "amplias", como las presidenciales o las gubernamentales, sino también para comicios limitados a circunscripciones más pequeñas.

## APRENDIZAJES METODOLÓGICOS

Bajo el ánimo que inspiró al taller, en general, y a esta mesa en concreto, parece el momento de hablar menos de resultados y más de lecciones para el futuro.

La gran interrogante es, parafraseando a uno de los ponentes: ¿Cómo llegar a obtener con la mayor prontitud, precisión y al menor costo tendencias de las preferencias electorales?

Colateralmente: ¿Cómo se construyen esas tendencias, tanto a nivel agregado como individual a lo largo de una campaña electoral?

En la búsqueda de respuesta a este conjunto de interrogantes conviene destacar 10 puntos que la mesa deja como enseñanzas:

1. Se pueden combinar encuestas telefónicas con domiciliarias. Parece que cada vez pierde más sustento la idea que la encuesta telefónica no sirve en México. Desde luego, hay temáticas e intereses que parecerían ser más pertinentes para una u otra forma de recolección de información.
2. Como ya se ha demostrado en la investigación aplicada a otros campos (por ejemplo, el de mercados de consumo), en encuestas electorales es factible y sensato el uso de muestras móviles. Queda un gran pendiente para aquilatar su eficiencia por completo: la frecuencia en la rotación de las muestras.
3. Conviene emplear ejercicios de simulación, a partir de datos electorales previos, como punto de partida para diseñar muestras.
4. Usar escalas de intención del voto, no solamente preguntas de intención de voto.
5. En general, hasta ahora, las encuestas electorales muestran una sobrestimación hacia el PRI y una subestimación hacia el PAN. ¿Seguirá habiéndola o ahora cambiará de sentido partidario?

6. Como instrumento de investigación, el panel es muy eficiente, pero parecería más adecuado para constatar la construcción de tendencias que para describir datos puntuales a lo largo del tiempo.
7. Un tema pendiente es la explicación de la no respuesta. Parece indispensable dividir el segmento de quienes responden "no sé" a la pregunta de intención del voto, de los que simplemente se niegan a contestarla. Al parecer, parte de no querer responder estaría asociado con votar por una opción opositora.
8. Efectos de aprendizaje en encuesta. Conforme avanza la conciencia pública de la importancia de las encuestas y otras aplicaciones estadísticas a las campañas electorales, hay más sensibilidad hacia ellas. Más aún, después de una elección tan sorprendente como la del 2 de julio de 2000, en la que todos aprendimos lo valioso que es nuestro voto.
9. La metodología no sólo se detiene en las grandes decisiones. También hay "micrometodología" en detalles que a la larga serán importantes. Ejemplos: incentivos de participación, la cantidad de información que se le da al informante, etc.

Para bien o para mal, en este año la investigación electoral dejó atrás una etapa (su infancia o quizá su adolescencia). Todo lo que se ha conseguido y aprendido es aún limitado frente a las exigencias que plantea el medio ambiente social en el que opera esta industria. El esfuerzo, talento y recursos que se dedicaron para los estudios preelectorales, tendrá ahora que ser equiparado con inversiones similares para aprender de todo lo que se investigó. De esa manera, el ciclo de investigación quedará completo al unir la simple descripción con la explicación de lo que sucede y la prospectiva de lo que pasará en próximas contiendas electorales. ■

# PONENCIAS MESA 6

Olivia Pérez • Alejandro Cruz

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

## MEDICIONES CONTINUAS DE PREFERENCIAS EN LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL: LOS *TRACKING POLLS*

**P**or la disparidad de resultados de las encuestas, la reciente contienda electoral presidencial arrojó progresivamente interrogantes, en primer término, sobre el verdadero estado de las preferencias y, en segundo término, sobre cómo enfrentar este problema.

¿Qué hacer cuando los resultados difundidos por diversas agencias establecen tendencias distintas sobre el comportamiento de las preferencias electorales de una elección? ¿Cómo podemos disminuir la incertidumbre sobre la posibilidad de que exista un cambio de preferencias al final de una contienda electoral, especialmente en periodos en los que no existe información publicada? ¿Cómo saber con mayor precisión cuándo empiezan a darse y qué dinámica siguen las variaciones significativas en las preferencias a partir de eventos específicos (por ejemplo, debates), si es que tienen efectos? ¿Cómo saber si la encuesta de vivienda que levantamos se encuentra realmente en la tendencia correcta?

Estas interrogantes podrían resumirse para efectos de esta presentación en una cuestión básica: ¿Cómo obtener con prontitud y razonable regularidad la tendencia más aproximada de lo que está sucediendo con las preferencias sin que esta investigación resulte tan costosa?

Una manera de tratar de resolver esta cuestión es la medición de preferencias por medio de modalidades de levantamientos continuos conocidos como "*trackings*". En la reciente elección presidencial estos seguimientos permitieron encontrar que la tendencia del comportamiento de las preferencias mostraba cambios muy suaves a lo largo del tiempo y que esa tónica fue la que prevaleció hasta el final del proceso previo a los comicios, sin que siquiera hubiera variaciones relevantes de última hora. Eventos sonados como los debates y las controversias que giraron en torno a ellos no parecen haber tenido efectos mayores de mediano plazo, más que si acaso reforzar la tendencia que ya se presentaba desde antes.

Para obtener estos resultados, empleamos para la elección presidencial tanto seguimientos telefónicos como seguimientos en vivienda. Una de las cuestiones relevantes en torno a ellos se centró en el objetivo que queríamos obtener con el fin de optimizar su uso, dados los costos que pueden implicar.

La tendencia general a lo largo de la campaña la obtuvimos con el seguimiento telefónico. Es conocido por todos que es imposible emplear la encuesta telefónica para reportar las preferencias electorales de todo el electorado, porque el universo de personas que dicen contar con teléfono es limitado en

México y presenta claros sesgos hacia estratos socioeconómicos medios y altos de localidades urbanas. Sin embargo, una vez considerado este problema de representatividad, los *trackings* telefónicos constituyen un

elemento de suma utilidad cuando el universo de personas con teléfono es relativamente importante como para dictar una tendencia confiable de lo que está pasando, en mayor o menor medida, en todo el electorado.

**CUADRO 1**  
COMPARACIÓN DEL PERFIL SOCIOECONÓMICO DE LAS POBLACIONES CON TELÉFONO Y SIN TELÉFONO  
(Porcentaje)

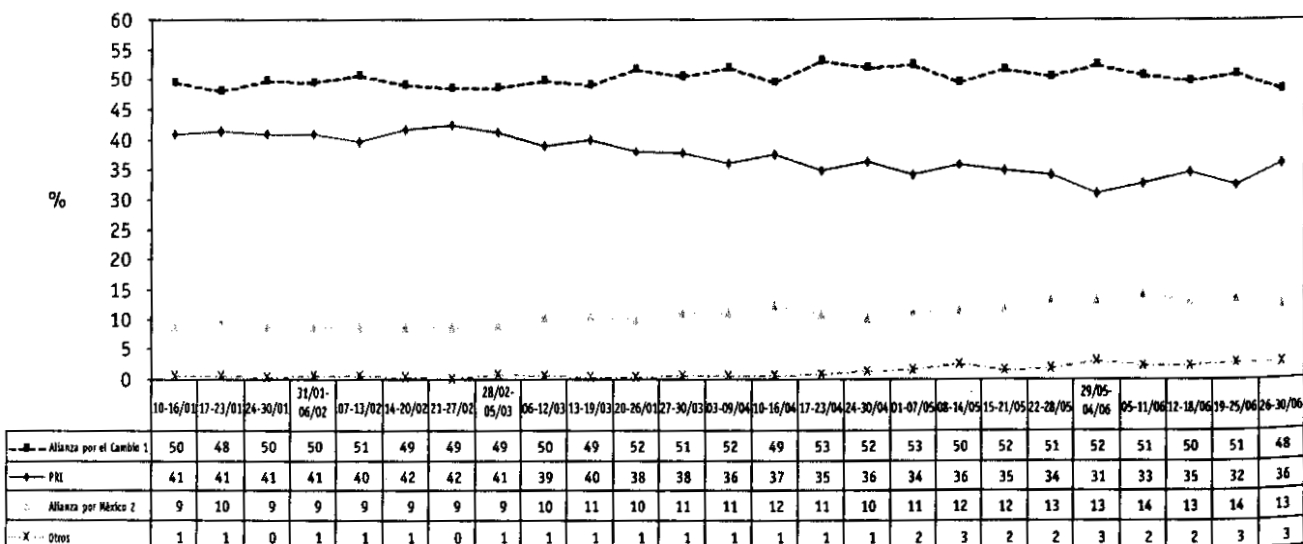
| Teléfono | Escolaridad |       |      | Teléfono | Ingreso familiar |       |      |
|----------|-------------|-------|------|----------|------------------|-------|------|
|          | Baja        | Media | Alta |          | Baja             | Medio | Alto |
| Sí       | 23          | 30    | 47   | Sí       | 7                | 31    | 62   |
| No       | 50          | 33    | 16   | No       | 34               | 49    | 17   |
| Total    | 38          | 32    | 31   | Total    | 22               | 41    | 37   |

| Teléfono | Tipo de sección |       |       |
|----------|-----------------|-------|-------|
|          | Urbana          | Mixta | Rural |
| Sí       | 88              | 7     | 5     |
| No       | 57              | 12    | 31    |
| Total    | 71              | 10    | 19    |

| Teléfono | Actividad de la semana pasada |             |            |                      | Teléfono | Actividad de la empresa donde trabaja |                          |          |                      |
|----------|-------------------------------|-------------|------------|----------------------|----------|---------------------------------------|--------------------------|----------|----------------------|
|          | Trabajó                       | Ama de casa | Estudiante | Jub./Pens./Dese/Inc. |          | Agricultura, Pesca                    | Industrias, Construcción | Comercio | Educación, Servicios |
| Sí       | 59                            | 24          | 11         | 6                    | Sí       | 4                                     | 20                       | 27       | 48                   |
| No       | 61                            | 32          | 4          | 4                    | No       | 25                                    | 18                       | 27       | 30                   |
| Total    | 60                            | 28          | 7          | 5                    | Total    | 16                                    | 19                       | 27       | 38                   |

El porcentaje observado en la celda es estadísticamente mayor al esperado bajo el supuesto de independencia.

**GRÁFICA 1**  
ELECCIÓN PRESIDENCIAL.  
PREFERENCIA EFECTIVA EN ENCUESTA TELEFÓNICA



Nosotros hemos visto que la población potencialmente votante en México cumple con esta condición mínima, ya que el electorado que dice contar con teléfono es cercano al 50 por ciento. La evidencia que hemos tenido nos ha señalado que cuando la población que dice contar con teléfono ronda cuando menos el 40 por ciento de los electores, la tendencia establecida por la encuesta telefónica es una señal confiable de lo que está pasando en algún grado en el conjunto total de votantes. Es decir, si un partido muestra un movimiento ascendente entre la población nacional con teléfono con bastante probabilidad no va a presentar una tendencia inversa entre el total de la población, incluidos quienes no cuentan con teléfono. Las variaciones relevantes entre ambos universos naturalmente se dan en términos de porcentajes de preferencias y, como resultado, posiblemente en el ordenamiento de los partidos.

Nuestro *tracking* se basó en una recolección continua de la variable de la preferencia electoral que, por lo menos, existía entre la población potencialmente votante con teléfono a lo largo del periodo de campañas electorales. Este seguimiento consistió en introducir la pregunta electoral en cuestionarios que tenían otro propósito, aunque claro está, cuidando que la preferencia no fuera sesgada por el tema de la encuesta. Cada semana se tenía un promedio de mil 200 casos.

El *tracking* telefónico con muestras nacionales permitió acercarnos de manera oportuna a la dinámica de la tendencia electoral. En la pasada campaña, la tendencia de estos *trackings* exhibe un proceso de paulatino descenso de las intenciones de voto por Francisco Labastida, con bastante estabilidad en las preferencias por Vicente Fox y un ligero ascenso del PRD y de los restantes partidos en conjunto llegaron a darse variaciones significativas de muy corto plazo en la

tendencia, quizá motivadas efectivamente por hechos reales sucedidos en las campañas y no por cuestión muestral, pero que generalmente se diluyeron cuando se obtuvieron los promedios semanales.

Un subproducto de este seguimiento es que se constituyó como una referencia para validar la confianza que podemos tener en las tendencias mostradas por las encuestas de vivienda. Con esto nos referimos a la comparación de las preferencias electorales obtenidas en la encuesta telefónica con las preferencias electorales de las personas que dicen tener teléfono en las encuestas en vivienda.

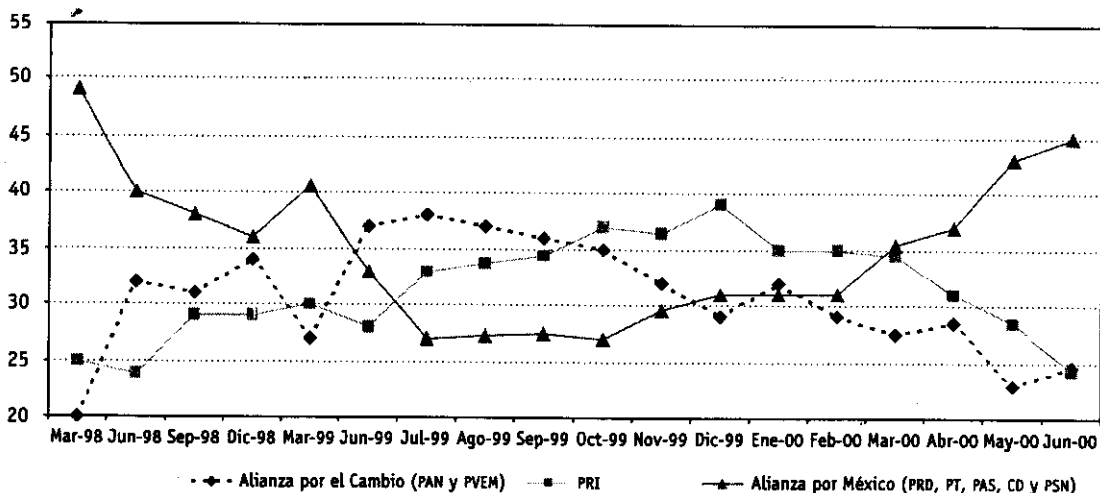
La experiencia que hemos tenido es que cuando hay disparidad significativa entre lo encontrado en el *tracking* telefónico y en la población con teléfono en la encuesta en vivienda durante momentos coincidentes, el *tracking* telefónico tiende a ser más confiable, ya que cuando suponemos que las preferencias de la población con teléfono en la encuesta de vivienda son las mostradas en la encuesta telefónica, los resultados tienden a ser más cercanos a los de la elección.

Quizá la elección presidencial nacional no es el mejor ejemplo de los procesos electorales ocurridos el 2 de julio para demostrar la utilidad del *tracking* telefónico para captar la tendencia de las preferencias en poblaciones con un significativo porcentaje de teléfonos. El caso de la elección concurrente en el Distrito Federal es más ilustrativo. Si se levantaban encuestas mensuales o si se seguía la tendencia de las encuestas publicadas se podía caer en el error de creer que el candidato a Jefe de Gobierno por la Alianza por la Ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador, mantenía un movimiento ascendente, cuando había un quiebre en las tendencias en junio como lo mostraba el seguimiento telefónico.

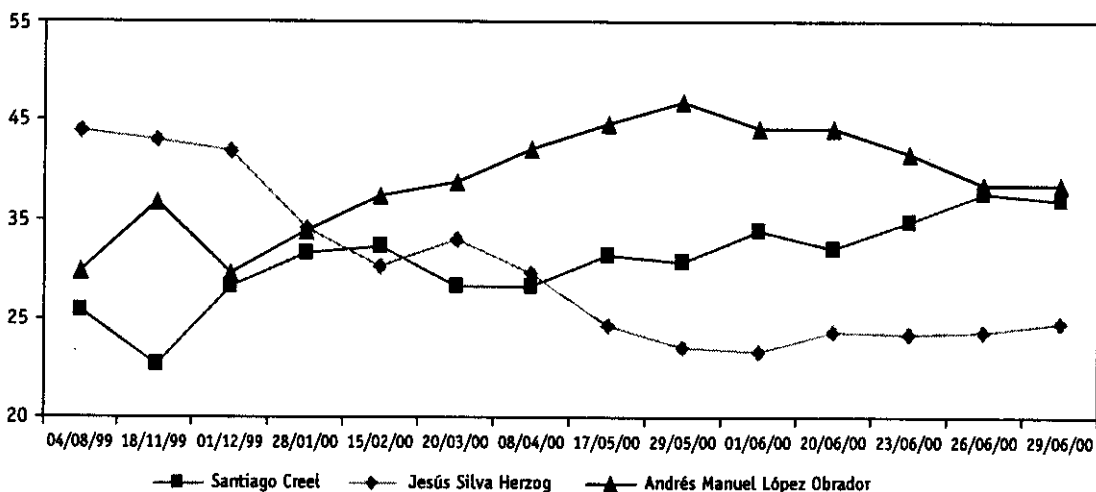
CUADRO 2  
PREFERENCIA EFECTIVA EN EL SEGUIMIENTO EN VIVIENDA (POBLACIÓN CON TELÉFONO) Y EN EL TELEFÓNICO

| Tracking en vivienda |            |         |         |         |            |            |
|----------------------|------------|---------|---------|---------|------------|------------|
|                      | Jun. 17    | Jun. 19 | Jun. 21 | Jun. 23 | Jun. 25    | Jun. 29    |
| Fox                  | 50         | 50      | 50      | 51      | 50         | 46         |
| FLO                  | 31         | 31      | 31      | 30      | 31         | 35         |
| CCS                  | 15         | 15      | 15      | 15      | 16         | 15         |
| Otros                | 4          | 4       | 3       | 4       | 4          | 4          |
| Tracking telefónico  |            |         |         |         |            |            |
|                      | Jun. 12-18 |         |         |         | Jun. 19-25 | Jun. 26-29 |
| Fox                  | 50         |         |         |         | 51         | 48         |
| FLO                  | 34         |         |         |         | 32         | 36         |
| CCS                  | 14         |         |         |         | 14         | 13         |
| Otros                | 2          |         |         |         | 3          | 3          |

**GRÁFICA 2A**  
TENDENCIA DE LAS ENCUESTAS PUBLICADAS EN LA ELECCIÓN DE JEFE DE GOBIERNO DEL D.F.



**GRÁFICA 2B**  
TENDENCIA DE LAS ENCUESTAS PUBLICADAS EN LA ELECCIÓN DE JEFE DE GOBIERNO DEL D.F.



El beneficio en términos de la oportunidad en la obtención de los datos que da el *tracking* telefónico permite plantear escenarios con posterioridad a una encuesta de vivienda a partir de simulaciones de lo que posiblemente está pasando de acuerdo con lo que se registra en el seguimiento telefónico. Por ejemplo, uno puede hacer un cálculo actualizado de las preferencias con las que se llega a la elección si se observan consistentemente cambios en la encuesta telefónica en las últimas semanas previas a los comicios después de haberse levantado la última encuesta de vivienda permitida para publicarse. Obviamente esto ya se trata de un ejercicio especulativo que puede suscitar diversos cuestionamientos en cuanto a su precisión. En cualquier caso, aún si preferimos no dar datos específicos

de la simulación, sí es posible dar conclusiones sobre la tendencia final de la elección.

El uso del *tracking* en vivienda se empleó para la parte final de la elección con el fin de tener un dato confiable que evitara la incertidumbre de que la encuesta que levantáramos hacia la segunda mitad de junio (la que podría ser nuestra última encuesta) pudiera resultar en una observación atípica o de que se diera un cambio de última hora que, sobre todo, no pudiera ser detectado con otras fuentes dada la prohibición de publicar datos de otras encuestas.

En el *tracking* en vivienda, el método que se buscó tenía como objetivo, el que fuera menos costoso y menos complicado en términos de logística de levantamiento que las series de encuestas independientes.



Se planteó una modalidad basada en sustituciones parciales de una muestra de modo tal que cada fase del levantamiento permitiera una actualización de la estimación y con ello evitar que se tuviera que esperar a que se completara el levantamiento total de la muestra. Claro está, este *tracking* forzosamente debía empezar con un levantamiento completo para posteriormente seguir con las sustituciones parciales de la muestra.

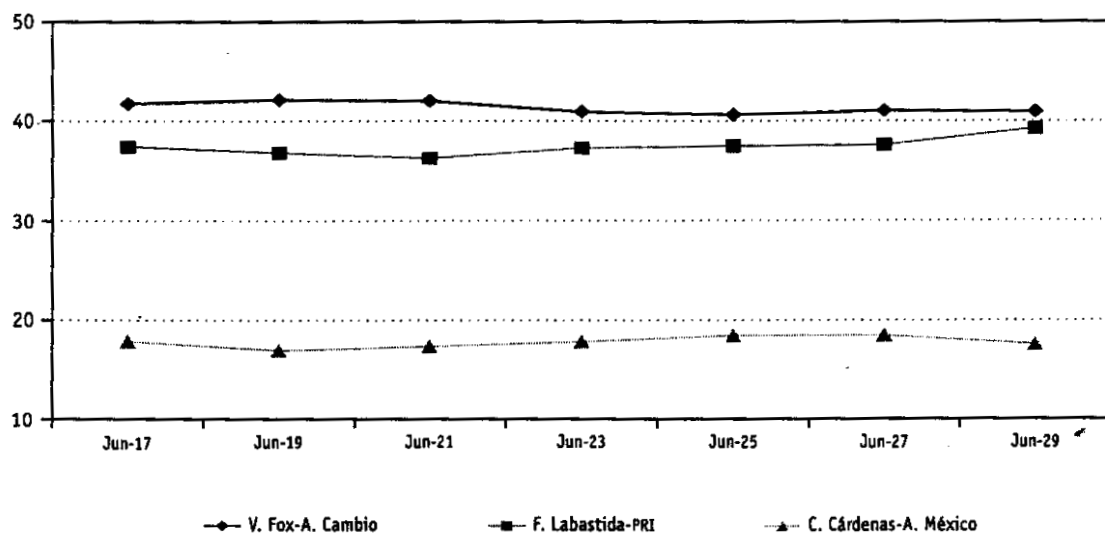
Para efectuar los levantamientos parciales se plantearon dos posibilidades: emplear un criterio regional o hacer réplicas de una muestra nacional. Si empleamos el criterio regional, cada levantamiento parcial sustituye la muestra obtenida en una región distinta, pero tiene como inconvenientes el que las regiones se actualizan en periodos diferentes y que si uno introduce una nueva pregunta en el cuestionario debe esperarse a que se dé una sustitución completa de la muestra para tener una estimación de la nueva variable. El criterio de efectuar réplicas de una muestra nacional, método que utilizamos en nuestro seguimiento, nos permite tener estimaciones más precisas porque cada sustitución parcial es un reflejo del comportamiento nacional.

En nuestro caso para la elección presidencial, el *tracking* se basó en una muestra de secciones electorales. Se realizaron cinco entrevistas en cada una de las secciones en muestra cada dos días, de modo que en cada sustitución teníamos 600 nuevos casos. Al sexto día (junio 17) ya se completó una muestra nacional representativa de mil 800 casos. Posteriormente, los primeros 600 casos se sustituyeron el 19 de junio con un nuevo número similar, de modo tal que cada dos

días se contaba con una muestra nacional parcialmente nueva y cada seis días se renovaba totalmente la muestra. Este procedimiento se repitió sucesivamente hasta el 29 de junio. En pocas palabras, es como haber levantado tres veces una encuesta completa. El cuestionario fue corto para aligerar las cargas de trabajo y facilitar la obtención rápida de la muestra.

Los resultados de este *tracking* se muestran en la Gráfica 3. Se trata de las preferencias efectivas simples, descontando la no respuesta. Desde el inicio del seguimiento, Vicente Fox iba al frente consistentemente con algo más de 40 por ciento de las preferencias efectivas. La diferencia entre el primer y segundo lugar muestra cierta estabilidad con un promedio de distancia de cuatro puntos entre las dos fuerzas. Aunque la gráfica pareciera señalar una paulatina convergencia en las preferencias por Labastida y Fox. En realidad debe decirse que hubo dos observaciones de 600 casos algo atípicas que impactaron el resultado final en algunos momentos, como lo fue el caso del 17 de junio, en que los resultados vinieron bastante desfavorables para el PRI y el del 29 de junio, en que ocurrió lo contrario. En lo tocante al último dato, a diferencia del obtenido el 17 de junio, ya no se tuvo una observación posterior que confirmara que se daba un cambio en el patrón de las preferencias o que efectivamente se trataba de un registro aberrante. El porcentaje de personas que se manifestaron expresamente como indecisas y de personas que rechazaron dar una preferencia se mantuvo bastante estable en torno al 12 por ciento.

GRÁFICA 3  
PREFERENCIA ELECTORAL EFECTIVA (PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA) ENCUESTA EN VIVIENDA



Este *tracking* levantado en la quincena previa a los comicios muestra algunas de sus ventajas respecto a si se hubieran levantado encuestas independientes no continuas y ayuda a obtener algunas conclusiones sobre el sustento de algunas de las hipótesis acerca de la certeza de los resultados de otras encuestas.

1. Al ser reducidas las variaciones que se observan y que, además, caen dentro de los márgenes de error de la encuesta, es evidente que las preferencias en las últimas dos semanas no presentaron un cambio súbito y fuerte en las intenciones de voto favorables a Fox. La tesis del cambio de última hora que invierte el orden de ganador-perdedor no se corrobora, pues el candidato de la Alianza por el Cambio ya venía al frente y sin presentar modificaciones realmente significativas.
2. El seguimiento nos permitía suavizar el resultado de observaciones atípicas cuando se tenía evidencia suficiente para suponer que ese registro estaba fuera de la tendencia.
3. Dado que los levantamientos eran réplicas de la muestra, esto nos permitía acumular más de tres levantamientos para poder hacer estimaciones más precisas de la preferencia y de otras variables de interés, especialmente si se considera que había bastante estabilidad en los resultados.
4. Dada la cercanía de los resultados de la encuesta a los de la elección, la asignación de personas con una preferencia electoral tentativamente volátil o de quienes no dan una preferencia con base en filtros no necesariamente corregía la imprecisión existente, sino que, según el caso, podía incluso tener un grado de error mayor o de signo contrario al que ya se observaba con las preferencias sin asignación.

Tanto el *tracking* telefónico como el de vivienda, coincidentes en la última parte de junio, mostraron resultados bastante parecidos en lo que se refiere a la población con teléfono. Este hecho nos daba bastante confianza en cuanto a que las preferencias obtenidas por ambos procedimientos probablemente se encontrarían cercanas a lo que ocurriría en la elección. Debe decirse que parece haber patrones de no respuesta de la pregunta electoral distintos entre la población con y sin teléfono, a juzgar por los resultados del *tracking* en vivienda: aumenta la proporción de indecisos (“no sabe”) y disminuye la del rechazo a decir una preferencia (el llamado “no contestó”) entre la población sin teléfono, mientras que entre la población con teléfono ocurre lo contrario.

Dada la utilidad mostrada nos queda pensar cuáles serían las mejores estrategias para emplear estos procedimientos de medición, ya que aún con sustituciones parciales de muestra que aligeren las cargas de trabajo no se soluciona claramente el problema de los costos cuando estos seguimientos se proyectan largos, especialmente si son levantamientos en vivienda. Sin duda, esto estará en función, entre otras consideraciones, del tipo de competencia electoral que se plantea (si es una elección que se proyecta reñida o muy definida), el tiempo de las campañas, la previsión y ocurrencia de eventos que pueden afectar significativamente las tendencias, así como la clase de electorado que estudiamos, ya que de sus características socioeconómicas depende que, por ejemplo, un levantamiento telefónico sea útil. En elecciones nacionales como la del año 2000, ambos instrumentos sí probaron sus ventajas.

## ANEXO

### Diseño de muestra para los levantamientos en vivienda y telefónico

#### *Seguimiento en vivienda*

En el seguimiento en vivienda se utilizó una muestra nacional de mil 800 entrevistas distribuidas en 120 secciones electorales. La selección de las secciones se hizo mediante un muestreo estratificado en donde los estratos se definieron a partir de los resultados electorales de 1994 y de 1997, básicamente formando índices de competencia política.

El tamaño de muestra por estrato se calculó con base en el nivel de competencia interna y esperando tener un número mínimo de casos en cada uno de ellos.

El proceso de selección corresponde a un muestreo polietápico, en el cual, la primera etapa de selección es el conglomerado de secciones. Un conglomerado se define como el conjunto de secciones de un mismo estado y municipio con un nivel similar de votación al PRI en las elecciones federales de 1997.

La elección de los conglomerados se hizo con muestreo sistemático con probabilidad proporcional al tamaño, ordenando primero por el nivel de voto PRI y después por unidad primaria de muestreo (relación estado-municipio).

La segunda etapa de selección fue la de secciones dentro del conglomerado, la cual se hizo nuevamente, mediante un muestreo sistemático con probabilidad proporcional al tamaño de la sección, donde el tamaño está definido por el listado nominal.

Posterior a estas etapas de selección vienen otras, las cuales se realizan en campo. Dichas etapas son la selec-

ción de la manzana dentro de la sección, de la vivienda dentro de la manzana y, finalmente, del respondente.

En el seguimiento se hacía, cada dos días, un levantamiento de 600 entrevistas, cinco en cada una de las 120 secciones en muestra. Para ello, se elegía aleatoriamente una manzana, dentro de la manzana cinco viviendas de acuerdo a un muestreo sistemático, y dentro de la vivienda se seleccionaba al respondente con base al cumplimiento de cuotas de sexo y edad (Censo de Población, 1995).

Para el análisis de los datos se consideró el factor de expansión generado como el inverso de la probabilidad de selección del entrevistado, también se consideraron factores de ajuste por no respuesta y por desviaciones de los parámetros poblacionales de sexo y edad. El ajuste por no respuesta fue prácticamente nulo porque debido a que cada dos días se hacían sólo cinco entrevistas en cada sección no había problemas para completar la muestra requerida.

Los estimadores que se presentaron corresponden a estimadores de razón combinada y el cálculo de los errores estándares se hizo respetando el diseño de muestra.

Los errores estándares variaron ligeramente, generalmente estuvieron alrededor de dos puntos tanto para el PRI como para la Alianza por el Cambio, y aun acumulando los casos (al final se tenían cinco mil 400 casos) esos errores no disminuyeron considerablemente.

#### *Seguimiento telefónico*

Para seleccionar los números telefónicos que constituyen una muestra aleatoria nacional se emplea un método de selección aleatoria de tipo sistemático que permite asegurar que cada uno de los números telefónicos de la base tengan una probabilidad no nula, conocida e idéntica de ser seleccionado, de esta forma tenemos un muestreo probabilístico autoponderado.

El marco muestral idóneo para la selección de muestras sería la base de los números residenciales activos del país. Esta información no está disponible, al menos para nosotros, sin embargo, contamos con una base que proporciona Telmex y que nos permite generar un marco muestral porque contiene información sobre todas las series telefónicas del país (si pensamos en que los números telefónicos tienen 10 dígitos, la serie corresponde a los seis primeros). Este marco no es perfecto porque a pesar de que contiene todas las líneas residenciales existentes en el país, también contiene números que no son residenciales o que definitivamente no existen. Esto se debe a que Telmex proporciona para cada serie únicamente los números telefónicos inicial y final, y desafortunadamente entre dichos números existen líneas no asignadas (15 por ciento) y líneas comerciales (20 por ciento).

Con ese marco que generamos se hace una selección sistemática de números telefónicos ordenando primero por estado y dentro del estado aleatorizando los conglomerados (series). Dentro del conglomerado se respeta el orden secuencial de los números telefónicos.

Generalmente, el número de líneas telefónicas seleccionadas es cinco veces el tamaño de muestra deseado, ya que la evidencia que tenemos a lo largo de varios años es que, en promedio, por cada cinco intentos conseguimos una entrevista, lo anterior debido a que se tienen diferentes fuentes de no respuestas: no contestan, está ocupado, el teléfono no existe, no es una vivienda, etc.

Una vez concluido el proceso de selección sistemática de los números telefónicos se ordenan aleatoriamente para que no persista ningún ordenamiento previo. La razón de hacer esto es garantizar que los números telefónicos estén adecuadamente distribuidos en la base final. Esto se hace así porque la encuesta se interrumpe cuando se consigue el número de llamadas exitosas deseadas. ■

## PONENCIAS MESA 6

.....

Alejandro Moreno

DIARIO REFORMA

**L**a única manera de seguir los cambios reales en las preferencias de los votantes o de los electores es a través del seguimiento de esas mismas personas a lo largo del tiempo.

Está estudiado y está comprobado que a nivel agregado podemos ver una estabilidad muy impresionante de las preferencias o de las opiniones, cualquiera que éstas sean, pero eso no necesariamente indica que a nivel individual la gente no cambia su opinión de un momento a otro.

De hecho, los grandes hallazgos de la teoría de opinión pública por mucho tiempo nos han mostrado que a pesar de que al nivel agregado podemos llegar a ver una estabilidad muy fuerte o muy importante, a nivel individual se pueden dar cambios muy significativos de opinión, de ideología, de posiciones ante temas públicos y, por supuesto, de preferencias electorales.

Si en el caso del 2000 tuvimos fuertes variaciones desde noviembre, después de la elección interna del PRI cuando se dieron las primeras mediciones en forma, hasta julio, cuando ya era el momento de la elección presidencial, si a nivel agregado hay fuertes variaciones como las que hemos visto en estos dos días, podríamos esperar que a nivel individual también. La magnitud de esa variación pudiera ser muy, muy importante y la única manera de saberlo es a través de un estudio panel o de un diseño panel. Ni siquiera con el seguimiento tan riguroso y tan interesante que se ha dado con las muestras con rotación, podríamos evaluar los cambios individuales, precisamente por el problema de las muestras distintas e independientes.

Un estudio panel, como el que realizó Reforma en este periodo electoral, tiene virtudes y problemas. Voy a tratar de cubrir en la medida de lo posible todos ellos y cualquier cosa que quedara pendiente lo podríamos ver en la sesión de preguntas y respuestas.

Voy a describir, más que mostrar, resultados del estudio panel, porque la verdad es que los resultados del estudio panel no los vamos a ver sino hasta dentro de algún tiempo, cuando se empiecen a publicar trabajos académicos. Realmente es muchísimo lo que trae el estudio panel, todo lo que puede ofrecer y más que ver los resultados, voy a explicar básicamente cuál fue el diseño.

En el estudio panel en el que participó Reforma, de hecho es un esfuerzo originalmente académico en el que un grupo de investigadores, tanto de Estados Unidos como de México, de instituciones, bueno quizás valga la pena para el record, nombrarlos muy rápido: Jorge Domínguez, de la Universidad de Harvard; Joseph Klesner, de la Universidad de Kenyon; Roderic A. Camp, de la Universidad de Clairmont McKenna; Chapel Lawson, del Instituto Tecnológico de Massachusetts; Alejandro Poiré y Alejandro Moreno, del ITAM; Beatriz

Magaloni, de la Universidad de Stanford; James Mcann, de la Universidad de Purdue, y si alguien se me olvida en este momento espero después darle su crédito apropiado.

Todo este grupo nos juntamos en diversas ocasiones para diseñar el panel. Se tenía un financiamiento en un principio total por parte de la National Science Foundation en Estados Unidos que se otorgó al Instituto Tecnológico de Massachusetts, y se invitó al periódico Reforma a participar en este proyecto. Finalmente, es un proyecto compartido en el que la operatividad y la logística estuvo a manos de Reforma y obviamente también la primicia de la publicación que, como dije, pues no ha llegado a ser ni siquiera el 1 por ciento de todo lo que el estudio puede llegar a ofrecer en términos del conocimiento, agregado a todo este esfuerzo por entender la elección.

De hecho el estudio panel, dadas las tres participaciones que hemos tenido de Reforma, pues conforma lo que es una especie de una trilogía de estudios que serían las encuestas preelectorales, la encuesta de salida y el estudio panel.

¿En qué consiste el panel? Tuvimos cuatro rondas de levantamiento, la primera de las cuales fue obviamente la más grande, es la inicial, de la cual se daría el seguimiento. Esta primera ronda se hizo en febrero, en un periodo relativamente largo comparado con los tiempos que utilizamos para levantar las encuestas preelectorales. En un momento regreso un poco más a los problemas que llegamos a tener en campo.

Lo que se hizo fue seleccionar con la manera tradicional que hacemos las preelectorales, un número total de 160 secciones electorales en las cuales aplicamos todos de manera idéntica a la de cualquier preelectoral que ya lo he descrito, todo fue de manera personal en domicilio. Es muy importante que un panel se haga en domicilio porque de otra manera no podríamos volver a encontrar a los entrevistados.

Tuvimos una muestra total de casi dos mil 400 entrevistados en la primera ronda, una muestra relativamente grande para prever la posible tasa de deserción o de desgaste, como le llaman a la también conocida como tasa de mortalidad que, más que mortalidad, se refiere a quienes van quedando fuera del diseño a lo largo del tiempo por varias razones. En base a esa muestra total de la primera ronda, podíamos proceder de varias maneras: una, simplemente tratar de entrevistar a todos, otra vez en una segunda ronda o tratar de ver de alguna manera un poco más eficiente de darle seguimiento.

Lo que se optó por acuerdo de todos los investigadores involucrados en el proyecto fue que íbamos a partir de alguna forma aleatoria a asignar una mitad de entre-

vistados que se reentrevistarían en una segunda ronda y una mitad que se dejarían para una tercera ronda, de manera que les fuéramos dando seguimiento con tiempos distintos. Esta, si mal no recuerdo, fue una sugerencia de Richard Siderman, de la Universidad de California.

Entonces lo que hicimos fue realmente partir la muestra original en dos. Aquí nos enfrentamos a un problema, cómo partir la muestra de manera aleatoria. Teníamos dos opciones. Una, simplemente aleatorizar la mitad y la mitad, es decir, asignar aleatoriamente entrevistados a una de las dos mitades, lo cual implicaría que, por ejemplo, si teníamos a alguien de aquí de Cuernavaca y a alguien de Taxco, nada más teníamos que hacer para la segunda ronda, el viaje a Cuernavaca para buscar a una persona y luego a Taxco para buscar a una o dos personas.

Entonces, como que en términos operativos no nos sonaba muy realista, dadas las restricciones de recursos que se tenían y los tiempos en que se tenía planeados también hacer. Entonces decidimos en vez de aleatorizar individuos y dividirlos en dos partes, aleatorizamos las secciones de manera que, el que viniera a Cuernavaca no viniera a buscar a una persona, sino de hecho a todas las que se habían entrevistado en una primera ronda.

Lo que hicimos fue aleatorizar secciones en una segunda ronda que se hizo en mayo, aleatorizamos 100 secciones de las originales y regresamos a las casas de los entrevistados. Aquí hay un aspecto que creo que es importante enfatizar: ¿cómo sabíamos si es o no es la misma persona?, tenemos varios mecanismos de control.

Uno, que por regulaciones de la National Science Foundation no podíamos preguntar los nombres completos, teníamos que mantener el anonimato, de hecho teníamos varias regulaciones que metodológicamente nos limitaban bastante, entonces teníamos que encontrar una manera efectiva y eficiente de poder llevar a cabo esto.

Optamos, con la aprobación de ellos, de poder preguntar al menos el nombre de pila, de manera que, cuando el entrevistado llegara a la puerta de donde se hizo la entrevista no se preguntara: vengo a buscar, según la descripción, a una persona de tantos años. No, era más fácil decir: vengo a buscar a doña Juanita que la entrevistamos hace unos días, vengo del periódico Reforma y, es más, nos gustaría otra vez platicar con ella, entonces era específicamente esta persona.

Entre otras, obviamente las variables demográficas, pero confiamos en una variable sobre todas, que fuera la variable de control para asegurarnos de que los entrevistados efectivamente estaban obteniendo las respuestas de los mismos individuos en las mismas ocasiones,

la cual era, la fecha exacta de nacimiento, por día, mes y año. De manera que el entrevistador cuando iba a campo, se le daba solamente un dato de la fecha de nacimiento por si había alguna duda en el momento de levantar y llegaban, bueno, usted es doña Juanita, sí. Usted nació en tal año, sí, no se les daba el resto de la información a los encuestadores, de manera que el día y el mes nos sirvieran a nosotros como control también de la supervisión del encuestador y, sobre todo, para asegurarnos de que se trataba efectivamente de la misma persona.

Entonces el encuestador regresaba y nos decía, mira, ya encontré a doña Juanita que nació en tal año; ah!, pues voy a comprobar con la primera ronda a ver si también comprobar el día y el mes de nacimiento; entonces en la mayoría de los casos sucedió, nos encontramos con el hecho de que mucha gente, sobre todo en el campo no sabe qué día nació, no sabe su fecha de nacimiento, entonces ahí empleamos otro tipo de mecanismo de control.

Los otros mecanismos eran básicamente los socio-demográficos. En la mayoría de casi todos los casos fue bastante cercana, tuvimos realmente poca discrepancia, pero sí llegamos a tener casos en los que la fecha de nacimiento comprobaba perfectamente bien y sin embargo de febrero a junio había pasado de ser hombre a mujer o de mujer a hombre, simples errores de procesamiento. Obviamente no tiene ningún sentido, no es efecto de campaña a menos de que priístas duros con el efecto "mariquita" hubieran cambiado de identidad o de género, no tiene mucho sentido, pero en general sí teníamos mecanismos de control fuertes y bueno, pues obviamente esto lo omití.

Pero el propósito de realizar el estudio panel, el principal propósito era saber o abundar un poco más, profundizar en cuáles son los efectos de las campañas políticas, teníamos en el cuestionario baterías y muchas preguntas acerca de información, de interés, de preferencias, de ideologías y de los llamados problemas (*issues*) o posiciones en temas de políticas públicas.

En la segunda ronda de la cual teníamos el objetivo de volver a reentrevistar a los mil 119 de la primera que, en este caso no eran necesariamente mil 119, sino más bien aquellos que estaban en la 160 secciones originales, tuvimos un total de 962 reentrevistas en esta segunda ronda.

En la tercera ronda, lo que hicimos fue una combinación de gente que venía de la primera y gente que ya habíamos entrevistado también en la segunda, de manera que los 983 entrevistados en junio, ya a unas pocas semanas antes de la elección, pues básicamente eran dos terceras partes que no habían sido entrevistados

sino una sola vez y había gente que se le había dado seguimiento tres veces.

En este sentido, fue una combinación. Ya teníamos a 371 personas cuyas opiniones podíamos comparar a lo largo del tiempo en tres ocasiones.

La cuarta ronda fue post-electoral. Las tres primeras las hicimos antes de la elección, pero la cuarta ronda la hicimos después de la elección. Nuevamente volvimos a juntar todas las 160 secciones originales y tratamos de reentrevistar a todas las personas en su conjunto, de las cuales pues un cierto número venía desde la primera ronda, no las habíamos podido volver a contactar por alguna u otra razón y el resto pues venían también de la segunda ronda y algunas más de la tercera, que habían participado previamente en segunda y primera y algunos más de tercera y primera. Una serie de combinaciones.

Nuestra ronda final tiene la manera de poder diferenciar entre cuántas veces y en qué momento se les entrevistó a las personas. Este es, en general, el diseño del panel en el que participó Reforma. Hay un elemento extra en el cual Reforma no participó directamente, pero que es parte de todo el diseño panel: una encuesta postelectoral de muestra independiente pero con el mismo cuestionario y los mismos métodos de muestreo y representatividad que la primera ronda. Esta encuesta estuvo a cargo de Mori de México y sirve para determinar el grado de contaminación del diseño panel.

Uno de los mayores riesgos que tiene un panel es qué tanto el mismo ejercicio puede contaminar las respuestas de los entrevistados a lo largo del tiempo. Por ejemplo, cuando llegamos en febrero y le preguntamos a alguna persona: qué tanto platica usted con otras personas acerca de la política, acerca de las campañas: no, pues nunca. Luego le volvemos a preguntar después de un tiempo, qué tanto platica usted acerca de la política, de las campañas con otra persona: a veces. Y luego una tercera vez, qué tanto platica usted de política, pues, "siempre, cada vez que usted viene joven".

Entonces hay una posibilidad de que el mismo ejercicio vaya contaminando las respuestas de las personas. En cada momento fuimos muy cuidadosos, invertimos tiempo, se invirtió en recursos, en asegurarnos de que fueran estas mismas personas, no es un ejercicio fácil, es un ejercicio muy complejo en términos no solamente de diseño, sino también de operatividad, de logística. A cada uno de los encuestados se les iba dando un regalito a lo largo del tiempo también y se les decía, oye, ya los amenazábamos, vamos a regresar después de la elección. Esto puede provocar un cierto condicionamiento de las respuestas. La encuesta con muestra independiente



al final del ejercicio es precisamente para medir el grado del condicionamiento, de la contaminación del ejercicio. Por fortuna no tuvimos mucha contaminación.

Lo que descubrimos es que la gente nos recibió muy contenta, a los encuestadores los recibían muy bien, se sentían bien de que llegáramos a buscarlos a ellos específicamente porque nos importa su opinión y demás; entonces todo eso lo que implica es que hay una posible contaminación en el proceso.

Pudimos llegar a tener dos sesgos: uno, el hecho de que la muestra se va haciendo relativamente más pequeña, y que esos que participan al final por alguna razón, o pudieran llegar a tener ciertas características, que hacen de esta submuestra una submuestra sesgada; otra, tratar de ver y de tener muy claras las razones de la deserción: ya no viven ahí, se cambiaron; ya no quisieron, hay una serie de aspectos, también lo tenemos medido.

Y la más importante, cuál fue el efecto del entrevistador. Para eso, era muy importante un último aspecto del diseño del panel. Hacer, al mismo tiempo de la cuarta ronda del panel, una encuesta postelectoral a nivel nacional, con una muestra independiente al panel, de manera que se pudiera comparar con la primera, y tratar de ver, con eso, controlar cuáles fueron los posibles sesgos, creados por el experimento.

La encuesta postelectoral no la hicimos nosotros. Yo preferí, de alguna manera, no hacerla, porque de por sí teníamos un ejercicio bastante desgastante, ya con la cuarta ronda. Mori se encargó de hacer la encuesta postelectoral, una encuesta que si mal no recuerdo consistió de mil 200 ó mil 400 entrevistados, y hemos hecho análisis, sobre todo el análisis más serio, yo he estado más observando resultados y viendo qué sucedió durante todo este tiempo, pero James McCann, profesor de la Universidad Purdue, y también colaborador del panel, hizo un análisis, a través de comparación de Análisis de Varianza (ANOVAS), en una base agregada, en la que vienen las cuatro rondas; de hecho, junto con la encuesta postelectoral, en la cual tenemos básicamente todos los casos, con los añadidos, los independientes de la muestra extra.

A través de este Análisis de Varianza (ANOVAS), el cual no voy a mencionar con mucho detalle; de hecho, me hubiera gustado hacerlo, pero no lo tengo a la mano. La conclusión, básicamente, el punto importante, es que no hay o no se encontraron efectos significativos de contaminación por entrevistador; es decir, nuestros encuestadores no tuvieron, de acuerdo con este análisis estadístico, una injerencia importante en los cambios observados a lo largo del tiempo, lo cual creo que es bastante útil e importante saber, dado que

cualquier otro cambio que encontremos de actitudes, de opinión, de conocimiento, de interés, de preferencias, se debe precisamente a otros estímulos; posiblemente de campaña, posiblemente sociodemográficos, pero no necesariamente al ejercicio, como tal.

Básicamente ese es el diseño del panel. Yo no sé si tenga tiempo para mostrar algunos de los resultados que pudieran ser, quizás, de interés; algunas de las publicaciones. Simplemente, me gustaría añadir que, como le comentaba a alguno de los colegas aquí, antes de la sesión, el panel fue un doble reto: el primero, que este es un diseño muy complejo, no es muy práctico, no es algo que realmente se pueda estar haciendo con mucha facilidad.

Es un diseño muy costoso, es un diseño desgastante. Es un diseño, por ejemplo, simplemente para darles una idea, a nosotros nos lleva dos, máximo tres días, hacer una encuesta nacional, con la infraestructura que tenemos. Para poder realizar una submuestra del panel, teníamos que dejar a nuestros encuestadores en campo, hasta por dos semanas, si era necesario.

¿Por qué? Porque tenían que regresar a la casa, y volver, e ir, y hacer tantas visitas como fuera necesario. ¿Por qué? Porque era importante encontrar a la misma persona. Esa es la esencia de un panel. Sí nos enfrentamos a la situación de que había encuestadores que "ah, bueno, aquí no estuvo la persona, pero estaba el hermano, y trae el cuestionario contestado por el hermano". No, no necesitamos al hermano; tienes que regresar a esa casa y hacer tu trabajo con la persona que era originalmente.

Se trata de un ejercicio muy desgastante desde el punto de vista de campo. ¿Vale la pena? Sí, sí vale la pena. Hay resultados muy, muy interesantes. De ahí venía el segundo reto. El primer reto era realizarlo, llevarlo a cabo; este es el primer panel, a nivel nacional, que se hace en México, hasta donde yo tengo registro. Se había hecho uno también con la participación de algunos de quienes ya están en este ejercicio; lo hizo Rafael Giménez con Reforma en el Distrito Federal, en la elección de 1997; un poco más modesto, más sencillo de llevar a cabo, dado que era el Distrito Federal, pero no por eso necesariamente fácil. Son, como dije, diseños complejos.

El segundo reto, fue el siguiente: un diseño tan complejo, ¿cómo lo publicas en un periódico? Desde mi punto de vista y el de otros que me lo comentaron, fue bastante exitoso también. Creo que hay hallazgos muy interesantes, y sobre todo (voy a tomar uno de tus puntos de vista, Jorge Buendía) la parte educativa, acerca de cómo llevar a cabo y para qué llevar a cabo este tipo de ejercicios.

Simplemente para terminar, añadiría... si me permiten medio minuto. Bueno, si me dan un par de minutos, entonces doy un par de resultados. Ayer surgió la pregunta: con todo este asunto del filtro de los votantes probables, ¿qué podemos ver con el panel? No traigo un acetato pero se los comento; ayer corrí los resultados en la *lap top*. Sin hacer el filtro como tal, por interés y escala; simplemente la pura escala del uno al 10, que tanto hemos discutido durante estos días, ¿qué tan probable es que vote? 10, definitivamente sí; cero, definitivamente no.

El porcentaje de quienes votaron, de acuerdo con la cuarta ronda del panel, es decir, haciendo la comparación de la escala en la tercera ronda preelectoral con la cuarta ronda postelectoral, aquellos que se ponen en la escala, en las categorías menores de cuatro, tuvieron más o menos el porcentaje, creo que está inflado, porque finalmente en julio, entre el 75 y el 80 por ciento de los entrevistados nos dijo que sí votó, lo cual, en principio, suena sobreestimado, pero no hay que perder de vista una cosa: siempre, en lo postelectoral, la participación va a salir sobrerrepresentada.

Pero recuerden que este también es un subgrupo de gente muy participativa; es decir, aquella que sobrevivió una o dos rondas de panel. Entonces, hay que hacer un estudio más detallado acerca de este tipo de características.

De 10. La escala preelectoral. No, perdón, de 11, con el cero. Mis escalas de participación son 11, cero, si definitivamente no va a votar.

Aquellos que se pusieron en la escala de cuatro para abajo en la preelectoral, entre un 10 y un 15 por ciento dijeron que sí votaron; o sea, poquitos. Tengo el presentimiento que la mayoría de ellos nos está diciendo que sí, cuando en realidad no; habría que probar.

En niveles medios, por ejemplo, quienes se pusieron entre el cinco y el seis en la escala preelectoral, entre el 50 y el 60 por ciento dijeron que sí votaron. Curiosamente, a la mejor esto es pura coincidencia.

Esos que se pusieron entre ocho y nueve, el 92 por ciento dijo que sí votó, y aquellos que se pusieron en el 10, en junio, el 98 por ciento dijo que sí votó.

¿Esto qué quiere decir? Bueno, que hay una fuerte coincidencia y hay una fuerte correlación entre aquellos que nos dicen que sí van a votar y realmente votan. En otras palabras, este es otro punto más de evidencia en favor de mi hipótesis de los votantes probables desarrollada en la primera mesa de este evento.

La otra, si me permiten poner otro tipo de hallazgos; algunos publicados, algunos no, que nos permiten hacer este tipo de cosas. Bueno, esta es una gráfica que preparé para otra exposición, pero lo que podemos ver es, por ejemplo, las correlaciones entre las

actitudes tomadas en un tiempo y en otro. Por ejemplo, aquí lo que tengo son las correlaciones bivariadas, entre los participantes del panel, en cuál es su identificación partidista, uno de los temas que también hemos estado discutiendo en estos días.

Otro, una de las cosas que creo que este tipo de ejercicios nos ayudan bastante a esclarecer, es que generalmente cuando tenemos ejercicios novedosos, una de las cosas que encontramos es que precisamente nos dan conocimiento, a veces contrario al sentido común. Por ejemplo, la hipótesis de la asignación de indecisos. Si los indecisos se asignaran, yo soy de la idea que no se deben de asignar, porque nunca vota el 100 por ciento del electorado, ni en los mejores días de la ex Unión Soviética votaba el 100 por ciento del electorado, pues para mí es una falacia total asignar indecisos.

Pero lo que sí, es que teníamos el sentido común de que los indecisos se iban con la oposición y, específicamente, se iban a ir con Fox. Uno de los hallazgos que tuvimos, y esto el panel nos lo da, es que los indecisos más que nada se estaban yendo, sobre todo con el PRI, con Labastida, y que al final no votaron muchos de ellos. Lo vimos con la probabilidad, con los coeficientes de regresión logística que mostré en la primera sesión.

La probabilidad de que un panista fuera a las urnas el 2 de julio, era 0.7, si mal no recuerdo; un muy panista, un panista fuerte; mientras que la probabilidad de que un llamado indeciso fuera a las urnas el 2 de julio, era de 0.35; es decir, un mundo de diferencia.

Algunos de los cuadros que creo que vale –quizás con esto termino, no me gustaría extenderme mucho más–, pero esta fue una publicación precisamente de la cuarta ronda, que coincide con lo que María de las Heras decía ayer, acerca de esta pérdida de identidad con el PRI, que de hecho es una pérdida que no se dio de enero de 2000 a julio de 2000, es una pérdida de identidad, que viene de 20 años atrás. Es decir, ha habido un proceso de descomposición con esa identidad, más o menos constante.

Entonces, lo interesante aquí es que, incluso en actitudes tan estables, de acuerdo con la teoría, como la identificación partidista, se dan cambios notables. Por ejemplo, en febrero, en nuestra primera ronda, de aquellos que se consideraban priístas, solamente dos terceras partes seguían siendo priístas en julio. Esto nos mostraba, obviamente, un debilitamiento bastante fuerte.

Otra de las formas como manejamos esto, a nivel de la publicación, fue que de febrero a julio el 63 por ciento de los entrevistados no cambió sus identificaciones partidarias; no quiero decir sus intenciones de voto; sus identificaciones partidarias, y el 37 por ciento sí lo cambió.



Entre quienes lo cambiaron, 12 por ciento se cambió de un partido a otro; es decir, era priísta y se pasó a panista, o alguna otra combinación; el 12 por ciento pasó de ser "independiente", de ser no partidista, a ser partidista; el 13 por ciento cambió de ser partidista, a volverse independiente. Podíamos decirlo muy a la ligera: se desilusionó del partido y simplemente ya nadie, no lo abandonó por otro.

De los que no cambiaron, 48 por ciento permaneció fiel a su partido, la mitad, y el 15 por ciento permaneció sin partido.

Ese es el tipo de hallazgos, que nos permite este tipo de ejercicios, entre muchos otros, como lo mencioné. Si vemos el cuadro y observamos la pregunta "¿por quién votó para Presidente de la República?" Bueno, éste es un cruce estático, todo eso es de la cuarta ronda; al menos este de aquí, y eso no tiene mucho sentido; es decir, lo estático no es lo que nos enriquece el panel. El panel es una medición dinámica, en la que podemos ver cómo evolucionan las preferencias, cómo cambian, cómo dejan de cambiar, y de alguna manera, acercarnos al por qué se cambia o por qué no se cambia.

Todas estas son estáticas, las podemos sacar con cualquier encuesta de corte transversal; es decir, una muestra independiente y listo, pero ese tipo de cosas del panel sí son dinámicas.

Ahora, no dejan de ser interesantes; de hecho, estas son las muestras, no necesariamente el seguimiento individual, pero sí las muestras en total, que me parece que fue otro de los muchos hallazgos, que pueden ser bastante interesantes.

Estas sí son muestras, como dije, no estamos atando la opinión de los individuos como tal, pero sí son las muestras de ellos mismos.

En otras palabras, pusimos el cruce de qué pensaba yo en febrero y qué pienso ahora en julio, pero lo que nos da es que entre esa misma gente 41 por ciento en febrero pensaba que México sí es una democracia, subió al 44 por ciento en mayo, al 48 por ciento en junio y luego, después de la elección a 63 por ciento.

Con esto termino la trilogía de estudios electorales de Reforma en el proceso electoral del 2000. Si hay preguntas sobre el diseño estaré encantado de contestarlas. ■

#### ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA ENCUESTA PANEL NACIONAL

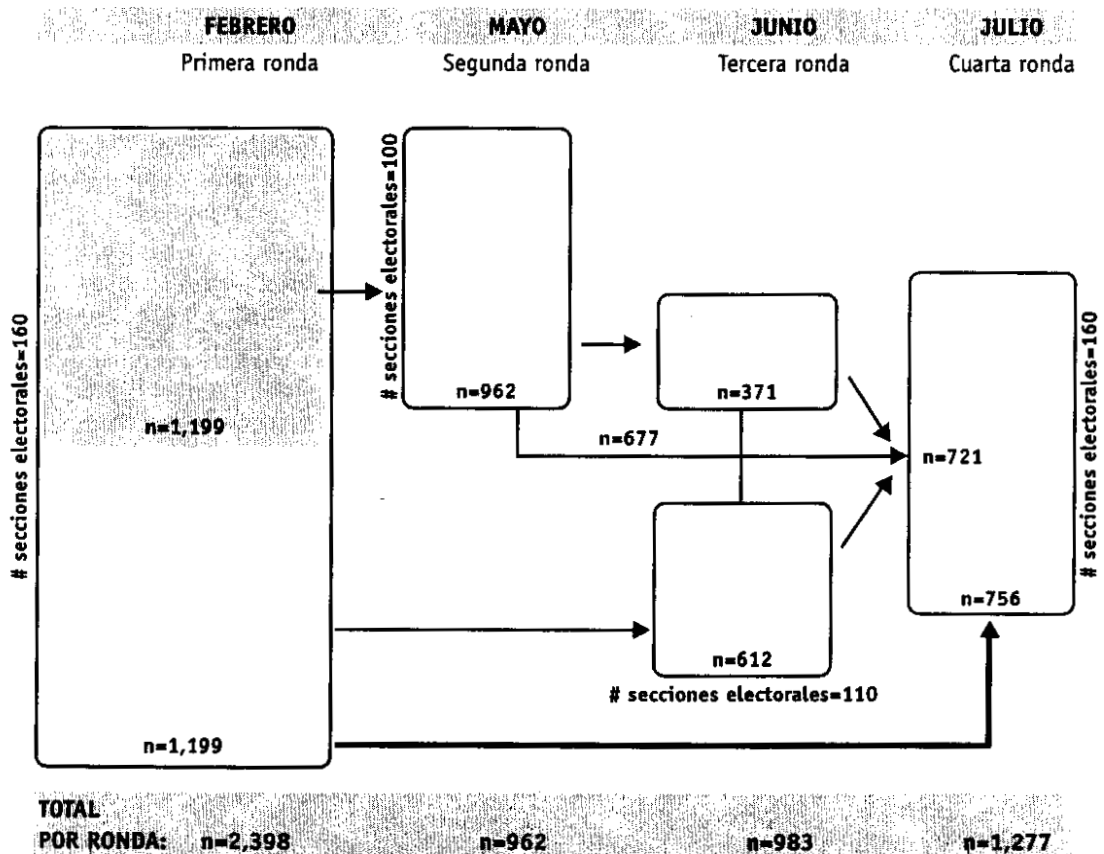
|                                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               |
|-------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Objetivo</b>                                             | Dar seguimiento a las mismas personas entrevistadas para evaluar los efectos de las campañas políticas en el electorado.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
| <b>Fechas de publicación</b>                                | Primera Ronda: marzo 15; segunda ronda: mayo 19; tercera ronda: junio 23; cuarta ronda: julio 30.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
| <b>Fechas de levantamiento</b>                              | Primera ronda: febrero 18-21 y 25-28; segunda ronda: abril 28 al 9 de mayo; tercera ronda: junio 2-14; cuarta ronda: julio 5 al 16. Las fechas de levantamiento coinciden con fines de semana, con el fin de aumentar la probabilidad de encontrar en sus domicilios a las personas elegibles para el estudio.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |
| <b>Población de estudio</b>                                 | Mexicanos de 18 años o mayores en las 32 entidades federativas del país                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |
| <b>Marco muestral</b>                                       | Secciones electorales definidas por el IFE (previamente estratificadas por criterios urbano/mixto/rural)                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
| <b>Método de muestreo</b>                                   | Probabilístico con selección en etapas que incluyen: 1) puntos de levantamiento; 2) selección de viviendas; 3) selección de las personas entrevistadas.<br>El tamaño de muestra surgido de la primera muestra es de 2,398 entrevistas. El margen de error teórico deseado para tener una inferencia confiable de los resultados a nivel nacional, es de +/- 2% para toda la muestra, con un nivel de confianza de 95%.<br>Los márgenes de error de rondas subsecuentes fueron de +/-3.5%, +/-3%, y +/-3%, respectivamente, y reflejan la distribución sociodemográfica de los participantes de la primera ronda, por lo que, aunado a la tasas de deserción, no pueden ser considerados como representativos de toda la población.<br>Los tamaños de muestra fueron los siguientes: primera ronda: n=2,398; segunda ronda n=962; tercera ronda: n=983; cuarta ronda: n=1,277. |
| <b>Selección de puntos de levantamiento y entrevistados</b> | La selección de entrevistados siguió el siguiente esquema: primera ronda: 160 secciones que corresponden a 73 ciudades de más de 15 mil habitantes y 48 localidades de menos de 15 mil habitantes. Para las rondas subsecuentes, el número de secciones fue de 100, 110 y 160, respectivamente. Las tasas de deserción fueron: 24% para la ronda de mayo, 24% para la ronda de junio, y de 37% para la cuarta y última ronda.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |

|                                             |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               |
|---------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Tipo de entrevistas</b>                  | Personales en vivienda (excepto 7 entrevistas en segunda ronda que se realizaron vía telefónica).                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
| <b>Supervisión trabajo de campo</b>         | En 3 etapas complementarias: 1) Supervisión directa durante la aplicación de cuestionarios (sólo en la segunda ronda) en un recorrido aleatorio. 2) Supervisión después de la aplicación de cuestionarios (en las 4 rondas), mediante un sorteo de los encuestadores. El trabajo de supervisión directa, que a lo largo de las cuatro etapas abarcó al total de encuestadores, fue combinado de una supervisión "indirecta", a través de la asignación rotativa del trabajo entre encuestadores y el reporte de resultados de cada uno. 3) Supervisión estadística por medio del análisis de resultados obtenidos, tomando como variable de control el número de encuestador. |
| <b>Control por efectos de contaminación</b> | El diseño del Panel incluyó una encuesta postelectoral con muestra independiente al panel y comparable a la primera ronda de febrero, para controlar los efectos de contaminación por reentrevistas. La encuesta post-electoral de control tuvo un tamaño de muestra de 1,199.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                |

**DISEÑO, PATROCINIO Y REALIZACIÓN DE LA ENCUESTA PANEL NACIONAL**

|                                                      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        |
|------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Patrocinio:</b>                                   | Grupo REFORMA e Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |
| <b>Diseño y participantes (en orden alfabético):</b> | Dr. Roderic Ai Camp, Claremont McKenna College; Dr. Wayne Cornelius, Universidad de California en San Diego; Dr. Jorge I. Domínguez, Universidad de Harvard; Dr. Joseph Klesner, Kenyon College; Dr. Chapell Lawson, Instituto Tecnológico de Massachusetts; Dra. Beatriz Magaloni Kerpel, Universidad de Stanford; Dr. James McCann, Universidad de Purdue; Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México; y Mtro. Alejandro Poiré Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México. |
| <b>Realización:</b>                                  | Departamentos de Investigación de REFORMA, EL NORTE, MURAL y PALABRA.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
| <b>Coordinación:</b>                                 | Alejandro Moreno, María Antonia Mancillas, Roberto Gutiérrez.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |

**DISEÑO DEL ESTUDIO PANEL NACIONAL**



# PONENCIAS MESA 6

.....

Rafael García Jiménez

LEVANTA PARA PRI

Como ustedes saben, el pasado 2 de julio fueron las elecciones, la atención estuvo centrada hacia lo que fue la elección presidencial; nosotros, como Grupo Levanta, hicimos un conteo rápido con el fin de estimar el cómo quedaría conformada la Cámara de Diputados en particular, no necesariamente el Congreso, dado que esto incluye a la Cámara de Senadores.

Y el objetivo es dar una breve explicación de cómo fue que diseñamos este ejercicio para poder tener una estimación de lo que fue la conformación de la Cámara.

Obviamente, todos sabemos que la Cámara de Diputados cuenta con 500 curules, de estas 300 son de mayoría relativa y 200 de representación proporcional.

De tal manera que el problema al que nos enfrentábamos estaba dividido por su propia naturaleza en dos aspectos: uno era estimar las 300 curules de mayoría relativa y, por otro lado, las 200 curules de representación proporcional.

En el primer caso, que es el primero que vamos a explicar, se estableció un modelo con información que viene de la elección de 1997, modelo que simula qué pasaría con un tamaño de muestra equis en la conformación de la Cámara, en la conformación de las 300 curules de mayoría relativa para cada partido político.

Este modelo de simulación se aplicó para cada uno de los 300 distritos y – como decía – se utilizaron los resultados de 1997, y el supuesto que tenemos ahí fuerte es que en todas las secciones electorales se maneja el mismo cambio en el resultado.

El tamaño de muestra que, originalmente, consideramos fue con un 95 por ciento de confianza, queríamos tener un cuatro por ciento o menor al cuatro por ciento de error.

En este sentido, lo que nosotros queríamos ver era qué pasaba si queríamos dar al ganador, o sea, al partido ganador para cada uno de los distritos. Si este fuera el caso andaríamos con un tamaño de muestra de alrededor de 60 secciones por distrito, lo cual, obviamente, era un ejercicio que saldría de cualquier tipo de presupuesto por el tamaño de muestra que se tendría que requerir.

De tal manera que entonces lo que hicimos fue ver qué pasaba si no decíamos quién ganaba el distrito, pero sí en el volumen cuántas curules tenía cada uno de los partidos. O sea, no podíamos precisar que el Distrito 1 lo ganaba un partido o equis, sino que en el total de curules cómo se comportaba esto.

Entonces, hicimos una simulación y encontramos que con cinco secciones por distrito, fijando cinco secciones por distrito teníamos que en 58 casos, en donde está la diagonal PAN-PAN, PRI-PRI y PRD. Obviamente, sólo considera-

mos para este ejercicio de simulación nada más a las tres principales fuerzas políticas del país.

Entonces, tenemos que para 1997, en lo que es el total, el resultado, el PAN obtuvo 64 distritos ganados, el PRI 166 y el PRD 70 en 1997.

Haciendo el ejercicio teníamos que en 58 distritos ganaba el PAN, sin embargo, teníamos seis que se le dieron al PRI siendo del PAN, este era el error en el que estábamos incurriendo y así sucesivamente. El cuadro se lee de esa forma, de tal manera que en términos de totales para el PAN había en 1997, 64 distritos ganados, mas sin embargo, el ejercicio le daba 69; para el PRI había 166 y el ejercicio le daba 158; para el PRD había 70 y el ejercicio le daba 77.

Viene la explicación ahí de lo que acabo de decir de cómo se ve el cuadro.

De esto, el PRI habría sido favorecido con 14 desaciertos y perjudicado en 22; en total, ocho distritos en contra tendría contra el ejercicio de simulación que se estaba haciendo. Para el PAN había seis en contra y los cinco que vimos de diferencia era lo que tenía a su favor. De acuerdo al ejercicio, la asignación que hacía el ejercicio o la simulación, el PRD también tenía tres distritos a su favor.

Si nosotros sacamos las diferencias, o sea, en todo aquello que no se le dio correctamente a los partidos, tenemos que había 16 distritos mal asignados, de acuerdo al modelo de simulación. De tal manera que teníamos 284 distritos de los 300 que el ejercicio, si es que lo reproducíamos hacia el 2000, nos estaría dando como correctos. O sea, trajimos 16 distritos en los cuales no podríamos saber qué partido, para quién eran, o para qué partido eran estos distritos, a nivel no del distrito preciso, insisto, no del estado-distrito, finalmente, sino en términos generales.

De tal manera que, por ejemplo, ya viéndolo por partido para el PAN tendríamos 58 aciertos. Si fuéramos con este esquema hacia el 2000, para el PRI en 144 y 61 para el PRD.

De tal manera que, con esta información y corriendo el modelo N veces, que fueron bastantes, podríamos ver en el cuadro que los desaciertos no se cargaban hacia un solo partido, o sea, eran realmente aleatorios. Tampoco estos desaciertos, estos 16 desaciertos, no se distribuían de manera proporcional de acuerdo al peso de los distritos para cada uno de los partidos, lo que hacía que podría ser un buen ejercicio a aplicar, dado que el error no tenía, al menos, un sesgo por ahí hacia algún partido en particular.

Por otra parte, hicimos un ejercicio de estabilización de los votos hacia los partidos reduciéndole, a partir de mil 900, los votos al PRI de tal manera que

cuando se mantenía el 72 por ciento de los votos al PRI encontrábamos que ganaba el PRI 100 distritos, el PAN 98 y 102 el PRD, de acuerdo a la información de 1997. Esto tiene un sesgo de acuerdo a la información de 1997 que se está reproduciendo conforme fueron las elecciones en ese año.

Posteriormente, lo que hicimos, una vez estabilizado eso, vimos cómo se comportaba el ir a hacer una muestra para determinar con precisión que el Distrito 1, de Aguascalientes lo ganaba un partido o ir al volumen, como lo veníamos trabajando en la simulación.

De tal manera que tenemos una tabla, que indica que si teníamos de una sección por distrito a 50 secciones por distrito como tamaño de muestra y, haciendo este modelo de simulación, encontrábamos una tabla de aciertos al resultado que quiere decir: Distrito 1, de Aguascalientes, para un partido, eso es lo que quiere decir el acierto al resultado. Y el acierto al número de curules para un partido —es la segunda columna— como podrán observar, el acierto al número, es el que tiene menor movilidad. Por lo tanto, el ejercicio parecía, y al final así fue, que era lo más apropiado y no ir a tener un tamaño de muestra como el primero que habíamos manejado, sino que ya directamente con el cliente elegir con esta tabla de tamaño de muestra de secciones por distrito qué era lo que podríamos obtener.

Obviamente, esto tenía asignado una estimación de error que andaba en alrededor de 11 distritos, entre 11 y 16 distritos de no poderlo asignar.

El tamaño de muestra fue de cinco secciones, el que se utilizó para el ejercicio del conteo rápido, cinco secciones por distrito para aplicar este modelo.

De tal manera que, pues, la decisión de estas cinco secciones por distrito nos resolvía el primer problema de tener asignación por partido de los 300 distritos de mayoría relativa y entrábamos a la segunda parte que es la estimación de la representación proporcional.

Aquí, obviamente, estábamos amarrados a lo que da la ley, el Cofipe y la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su Artículo 52, el Artículo 54, fracción IV y fracción V. Haciendo una interpretación de estas leyes, se veía que de acuerdo a la fracción V del Artículo 54, aquel partido que obtuviera el 42 por ciento de la votación nacional emitida, acuérdense que la distribución de las plurinominales es sobre la votación nacional emitida, tendría la mayoría de la Cámara; entonces ya había una primera acotación para poder estimar la representación proporcional, que era la segunda parte del problema.

Para estimar el número de diputados de las fuerzas políticas restantes, se utiliza, obviamente, el porcenta-

je de la votación emitida y el número de distritos ganados de acuerdo a la parte anterior, a la de 300 distritos, para poder tener la cuota superior de la asignación para cada uno de estos partidos.

En el caso de que ningún partido tuviera el 42 por ciento de la votación nacional emitida, entonces la distribución se haría exactamente como se acaba de decir, tomando la parte de los 300 distritos de mayoría relativa, más la proporcionalidad contra la de cada partido de su votación emitida.

El ejercicio que nosotros hicimos, como decía, fue de cinco secciones por distrito, lo cual nos llevaba a mil 500 secciones, ya en la práctica sólo recibimos 299 distritos y mil 454 secciones, lo cual podría incurrir en un error.

Los resultados de este modelo que aplicamos se ven en la tabla siguiente, en donde teníamos que para la Alianza por el Cambio teníamos un intervalo de votación entre 37 y 38 por ciento, para el PRI entre 36 y 37, estoy hablando de votación nacional emitida, no del resultado para Presidente, sino de la votación nacional emitida para diputados, Alianza por México, entre 18 y el 19.6 por ciento y así sucesivamente. Ahí está la desviación estándar, el error que se manejó y el resultado definitivo que viene en el último renglón

que normalmente está cayendo dentro del intervalo que estuvimos manejando.

Por lo tanto, haciendo ya la asignación de los 300 distritos a cada uno de los partidos y aplicando la proporcionalidad, dado que ninguno llegó al 42 por ciento, tenemos que los resultados que nosotros dimos fue que de mayoría relativa se le asignaron de acuerdo a este modelo: 139 curules a la Alianza por el Cambio, contra 141 que realmente se le otorgaron ya con los resultados definitivos; 131 para el PRI y quedó en 131; 29 le dábamos a Alianza por México y quedó con 28. La representación proporcional se comporta muy parecida y en los totales, en la suma de las dos formas de mayoría relativa y de representación proporcional, pues, ahí tenemos las diferencias, se le erró por tres a la Alianza por el Cambio; por uno al PRI y por uno a la Alianza por México.

Cabe hacer mención que el cliente de nosotros fue el PRI, estaba acordado, incluso, se entregó la metodología al Instituto Federal Electoral y, bueno, los resultados pareciera que son, en términos de conclusiones, que la parte de simulación es válida para hacer un tipo de ejercicios para asignar la Cámara o estimar cómo se comporta la Cámara de Diputados en particular, a partir de un conteo rápido, esa sería la explicación que nosotros daríamos. ■

# DEBATE

Francisco Sánchez Villarreal

MODERADOR DEL DEBATE

**ROY CAMPOS:** Alejandro Moreno, yo creo que nunca vamos a terminar de felicitar el ejercicio de encuesta Panel, yo creo que seis años se me hace muy poco tiempo si le sigues sacando resultados.

Tengo algunas preguntas de carácter operativo. Yo tengo experiencias en paneles, pero no de este tipo. Durante años el INEGI realiza sus paneles, encuesta de empleo, por ejemplo, y conozco algunas cosas, pero este era un tema muy especial que es la parte política; por ejemplo, cuando captaste tu muestra semilla ¿les avisaste a los participantes que iban a ser sujetos a un panel? ¿y las fechas en las que los ibas a visitar? Es decir, ellos esperaban la fecha, porque en el INEGI se les dice, cuando se les visita la primera vez, van a ser sujetos a un panel en donde van a estar cinco veces en muestra y después ya no los vamos a molestar.

Entonces, también tienen la expectativa de que no van a estar eternamente ahí; entonces, si fueron avisados en qué ejercicio estaban; sobre los estímulos, ¿qué tipo de regalos? No digo que haya PROGRESA, pero qué tipo de regalos, un poco para ver si la cooperación se dio en función de los regalos; en la experiencia del INEGI, no hay regalo.

Y en algunos lugares, por ejemplo, como Francia, para contestar una encuesta tipo ingreso-gasto que es muy pesada, el regalo es un billete de lotería donde es barato, pero con una expectativa de premio alta.

Creo que alguna vez te comenté, fui “supervisor” de tu panel porque me tocó conocer a una persona que me contó: es que ayer vinieron y preguntaban por mí y tuve que bajar porque no quería que mi hija le contestara, o sea, todo el trámite de buscar a la persona hasta que entrevistaron a la persona.

Bien, esto en términos de proporción, no quiero que me digas el dinero ¿qué tanto incrementa el costo? Porque de por sí la selección aleatoria del informante, hay costo por revisitas, aquí esa persona y no está de vacaciones, o es qué tanto incrementa el costo de estar buscando a esa persona, la verdad es que no quiero que me digas dinero, sino simplemente si es o no es y si hubo grupo control para lo que platicabas de la contaminación del panel que participó, si hubo algún ejercicio en donde los que estaban en la muestra en esa ocasión que no eran del panel, algunas variables que te permitiera controlarlas.

Rafael García, tengo una pregunta ¿a qué hora? Porque aquí el problema de la Mesa 5, de los conteos rápidos y encuestas de salida, era que tenemos que hacer estimaciones con muestras incompletas y aquí tenías, tú estabas compitiendo con algo muy exacto que era el PREP, porque todo este modelo a las 06:00 horas tiene un error, en lugar de ocho distritos de un distrito; entonces a qué hora tenías que dar esta estimación, a qué hora la diste y esa diferencia que si la diste a las 21:00 horas, tal vez te diría que tenías el 40 por ciento de la

muestra, pues se te cargaban distritos y entonces podía haber distritos con cero secciones o con una sección y si con esa sección diste el ganador, entonces ya no estás entrando al renglón de las cinco secciones, los errores, sino a los de uno o dos y si dices: no, es que no importaba, pues entonces me espero al PREP porque a las 06:00 horas ya tengo un muy buen resultado del PREP.

**MIGUEL BASÁÑEZ:** Para Reforma y el levantamiento continuo (*tracking*) de Presidencia, me queda la impresión de que las encuestas telefónicas tuvieron un muy buen récord en cuanto a predicción de la elección, quisiera escuchar sus comentarios, si piensan que la entrevista telefónica pudiera ser un mejor predictor que la entrevista en casa de los resultados electorales.

Luego, para el levantamiento (*tracking*) de Presidencia, los datos de escolaridad de ingreso que nos dieron de bajo, medio y alto, esos datos son 38 por ciento, 32 por ciento, 31 por ciento y 22 por ciento, 41 por ciento, 37 por ciento, éstos son los datos que encuentran de la población, ese es el perfil de la población o ustedes estaban haciendo una estratificación de esas muestras.

Quisiera invitar a los participantes a las reuniones que realiza Wapor, la Organización Mundial de Opinión Pública, en años pares en América y en años nones en Europa, porque las reuniones son de este tipo, creo que pueden ser altamente enriquecedoras para los que aquí estamos, se presentan alrededor de 400 ponencias en dos días y medio y Alejandro Moreno que es el representante de Wapor en México, puede darles la información, la próxima reunión será el año que entra en Roma y en mayo de cada año se realiza en Estados Unidos, así que esta invitación es abierta, las participaciones en Wapor y AAPOR son individuales, no tienen que ser miembros previamente, pueden asistir en cualquier momento y creo que será de lo más enriquecedor para exponernos a la discusión mundial de estos temas que nos interesan.

**JUAN MANUEL HERRERO:** Son dos comentarios, el primero, ayer teníamos no discusión, de hecho como se planteó fue, yo creo que la escala es de este tipo y, por el otro lado fue, yo creo que es de esta otra y comentamos, creo que fuimos María de las Heras, tú y yo, y comentamos bueno que efectivamente teníamos argumentos, pero eran argumentos sin ningún soporte.

Yo creo que después de lo que presentó Alejandro, voy ganando 1-0.

Bueno, lo que sale ahí, me parece que es muy interesante, cómo se fue comportando la población, de

acuerdo a la escala numérica de uno a 10, en cuanto a la probabilidad de votar o la posibilidad de votar. Entonces, no digo que sea algo definitivo; me queda muy claro que es un asunto que habría que estudiar muy a fondo.

Y la otra, es una pregunta también para Alejandro. Yo tengo la impresión de que en este tipo de paneles, cuando tienes a alguien que te contesta, al menos dos, lo haces estar atento de algunas cuestiones que en su vida se había preguntado, y que debe existir un efecto de inducción natural.

O sea, a mí me haces una pregunta: ¿Hay democracia en México?, pues nunca me lo había cuestionado. Entonces, a la mejor lo primero te dice una cosa y, efectivamente, la segunda otra. Y puse esa como ejemplo porque tú la mencionaste, pero me imagino que en otras preguntas valdría la pena; yo no sé si la forma es eso, tener un grupo de control, que decía Roy Campos, para medir efectos de inducción en la respuesta.

**EDMUNDO BERUMEN:** Tanto para Reforma como para Alejandro, una de las bondades de ejercicios de tipo panel, es que permiten usar una clase de estimadores que no se usan con otros tipos de diseños; no sé si ustedes lo usaron, que es la clase de estimadores de regresión.

Justo una de las razones de usar diseños tipo panel es para usar estimadores de regresión. Ninguno de los dos dijo que los usó. A lo mejor sí lo hicieron, y quisiera saber cuáles son los resultados.

Cuando uno tiene un panel y hace seguimientos de este tipo, la eficiencia que da poder usar esa clase de indicadores de regresión, sería muy importante conocerla y ver qué sacaron.

Yo no sé si la precisión de la serie del levantamiento continuo (*tracking*) que nos presentó Alejandro Cruz, es por el diseño que nos describieron o es porque era el mes de junio, simple y sencillamente, porque empezó en junio y acabó en junio, muy cercano a la fecha de la elección, y si otros ejercicios, se hubieran hecho varios, aunque no fuesen de este tipo de diseño, pues hubieran estado sin ninguna asignación y demás, a ese nivel de precisión, por el solo hecho de haber sido levantados varios de ellos en junio.

Sigue pendiente la pregunta de María de las Heras: ¿Cuándo se dio el famoso cambio? Qué bueno hubiese sido que esto hubiese sido muy atrás.

Ahora, bueno, no es porque sea muy costoso; bueno, hablemos de costos. En este tipo de ejercicios de panel, un modelo asociado a ese ejercicio de trabajo de campo, es reclutar para que levante la información a personas que radiquen y vivan en un centro, alrededor de cual les queda cercano el levantar la información.



Entonces, los costos de traslado, etcétera, se reducen sustancialmente y tiene una serie de ventajas adicionales, y eso viene asociado a otra pregunta. No sé si tanto Reforma como Alejandro Cruz hicieron algún ejercicio de analizar la correlación entre visitador-entrevistado, en casos donde era el mismo entrevistador el que recogía la información de los mismos casos, pero sus casos donde no era el caso, y entonces ver la correlación intraclase de los entrevistadores, que justo también es algo de las cosas que se prestan para hacer en ejercicios de tipo panel.

En la encuesta Panel de Reforma ¿Qué resultó del contraste?, y si en esa muestra independiente que hizo Mori ¿Hasta dónde era independiente? ¿Era una independencia total? O si era un ejercicio de mismas unidades primarias, mismas unidades secundarias, pero una independencia, a partir de ahí. ¿A partir de dónde era la independencia del diseño de Mori?, porque eso nos va a decir mucho respecto a los contrastes que hicieron.

El de las entrevistas: de cada dos días 600 entrevistas, en el esquema de Alejandro Cruz; esas 600 entrevistas, ¿era un ejercicio tipo Reforma, de una submuestra aleatoria, o era de otro tipo?, hablar un poco de cómo era la submuestra de estas 600 cada dos días.

Quería hacer un comentario sobre muestras telefónicas. Aquí se habló del teléfono como representatividad; sin embargo, está demostrado que el tipo de respuesta, bueno, lo hemos probado nosotros, que el tipo de respuesta que te da la gente, cuando es una entrevista por teléfono o cuando es una entrevista personal, es diferente.

Es decir, no sólo es la representatividad; hay que tener mucho cuidado, y varía, no es estable. Hay ciertos temas en los que en el teléfono la reacción es diferente, que cuando es personal. Los hemos hecho paralelos, con gran tiempo, datos que teníamos varios años de estar pidiendo personal y luego empezamos a hacer paralelos por teléfono, y encontramos diferencias, no de la representatividad, porque eran universos controlados, eran universos que estadísticamente eran iguales, porque teníamos la base de datos; en este caso, eran compradores de autos.

Entonces, eran los compradores de autos de una marca. Cuando hablabas de calidad del servicio, que a la mejor no es muy importante, no es un tema que les interesa mucho, pero sí te dice las diferencias de cómo te responden, es importante en el teléfono que en persona, y yo lo que digo es que no lo puedes ver como: siempre van a decir esto, siempre van a tener estas respuestas, sino a veces dependiendo de los temas, hay diferencias.

Entonces, hay que tener mucho cuidado no sólo en la representatividad de la muestra; si lo que se quiere es comparar entrevista telefónica contra personal, hay que tener muchísimo cuidado.

**JAVIER ALAGÓN:** Sin pretender ser reiterativo, una pregunta a Alejandro Cruz: ¿Qué información similar de encuestas por vivienda tienen, justamente para tratar de encontrar este momento de cruce o esta zona de turbulencia, en la cual ocurrieron, quizás, intersecciones entre las preferencias para el PRI y el PAN, habida cuenta de lo que se mencionó ayer, de que aparentemente, al principio de año era claro que el PRI se encontraba por arriba del PAN?

Y una pregunta para Alejandro Moreno: cuando se habla de este efecto de abandono (*Atrition Rate*), estoy suponiendo, desde luego, que el análisis que están haciendo es de naturaleza longitudinal; es decir, ¿has eliminado a todos aquellos con los cuales iniciaste y no pudiste continuar en segunda o tercera ronda?, porque ahí mencionaste que por ahí había un sesgo; quisiera nada más confirmar esta tasa de abandono.

**RUBÉN HERNÁNDEZ:** Es una de carácter muy puntual y otra más general. El primer asunto sería, una vez más, para lo del levantamiento telefónico. En efecto, es un problema que por todos lados se reporta como muy difícil, y sí sorprenden estos resultados, que parecen muy consistentes.

La pregunta sería, ¿cómo se presentaban ustedes?, ¿como Presidencia, como una agencia?, ¿el efecto, lo han medido? Digo, no es anecdótico. Es muy importante el punto de saber qué pasa en un caso y en otro. Eso me parece, para mí, es un dato sumamente relevante.

Y la segunda, de carácter general, es algo que he visto a lo largo de estas jornadas, que han sido para mí muy provechosas, el tratamiento que en general se le ha dado a la no respuesta. Es decir, no respuesta, se acabó; todo lo que hemos escuchado aquí, la no respuesta simplemente es eso y se desecha. Hay una enorme investigación a realizar, el porqué de la no respuesta.

Hasta ahora, prácticamente, a menos que no la haya escuchado, no he visto un esfuerzo por ir sobre la no respuesta, identificarla, ¿quiénes son los que no están respondiendo?

Y eso se puede hacer, creo que con unas muestras; a ver, quiénes son esos que no han respondido. Puede ser caro, pero es muy, muy importante, sobre todo en estos casos.

**MARÍA DE LAS HERAS:** Dos aclaraciones y un comentario.



El que está obsesionado con lo del cruce de tendencias es Javier Alagón, no yo. Dos, que todo el mundo veía claro que hubo un cruce; no todo el mundo. Algunos ven claro que el cruce se dio en abril; otros, no estamos de acuerdo, creo que fue mucho antes.

Y un comentario general, así como dije ayer que me parece que el mercado de los conteos rápidos viene un poco para abajo, lo que está creciendo son los candidatos que nos van a contratar, para decir, preguntar y meternos a trabajar en la campaña, sobre todo si le ponen ahora a los diputados la reelección.

Entonces, eran los comentarios, pero toda la parte metodológica, que me ha parecido maravillosa, la pregunta que se me queda en la cabeza un poco, y que me parece que hay que trabajar hoy, habría que ver, y que en la parte de panel y en estas cosas que hacen, deben de tener información maravillosa: ¿Por qué unos votan por uno y los otros votan por el otro?

Es decir, la explicación porque cuando uno ya tiene un cliente que dice: oye, quiero ganar una elección, hay que hacer una especie de campaña y hay que decirle qué hacer y cómo hacerlo.

Es decir, los cómo se acaban volviendo mucho más importantes, o las explicaciones y los por qué, y esa parte -es mi opinión personal- que en esta información que tienen ustedes en las postelectorales, en las anteriores, en las que repitieron 342 veces, es bien importante. La pregunta, de aquí en adelante, ya no va a ser tanto de una semana antes poder hacer una encuesta, para saber si le vamos a atinar o no.

O sea, nuestro trabajo de adivinadores, que lo hemos hecho muy bien, está cayendo en el mercado y lo que nos van a pedir son trabajos para modificar o reforzar una situación observada. Los candidatos no nos contratan para que les digamos que están muy bajos en las preferencias, aunque lo hagamos muy exacto.

Y esa parte, que es otro problema más, me parece muy importante, porque ahí está el mercado de los próximos seis años. Y me parece que esa es la información que nos hace mucha falta, y que los que tienen estos ejercicios podrían poner a disposición de los analistas sus bases de datos.

Ese era mi comentario; me parece que falta mucho eso: el porqué. Y no el porqué votaron por Fox, que es lo más fácil de explicar; alguien puede explicar por qué votaron por Labastida, porque es complicadísimo, porque hay 13 millones y medio de personas que votaron por Francisco Labastida y su partido, es muy complicado.

**RAFAEL GIMÉNEZ:** A mí me parece que sí se van aclarando algunas cosas. Sí difiero bastante de lo que

Javier Alagón comentaba en las mesas anteriores. Me parece que, por lo menos, ya hay unas hipótesis que podemos eliminar, en este momento, ya con información de encuestas de salida (*exit poll*), y de levantamientos continuos (*trackings*) de Presidencia, de nosotros, del panel, podemos saber que no hubo un flujo masivo de indecisos a favor de Fox, en las últimas semanas, ni mucho menos. Esto es muy importante.

Ese ya es un descubrimiento muy importante de por qué es. La pregunta original de por qué fallaron las encuestas finales; algunas de las encuestas finales, ya empieza a quedar ahí un poquito relegada una parte. No fue porque se movieron masivamente los indecisos a favor de Fox; eso ya no tiene ningún sentido, y creo que es un descubrimiento muy importante en este evento.

Creo que quedan por revisar muchas cosas, como efectos de las preguntas, el trabajo de campo, la no respuesta, diseño de muestra; faltan consensos sobre marcos muestrales, aplicación de diseño, etcétera. Hay muchas cosas por ahí, pero me parece que ya van quedando algunas cosas de lado, independientemente de si se cruzaron en abril o no las tendencias de las preferencias electorales.

Nuestra problemática de las encuestas finales empieza a quedar despejada, en algunas variables al menos. Me parece que sería muy útil reducir los diseños, mirar efectos como: cómo podríamos reducir estos diseños de enormes muestras de los conteos rápidos, para saber si por ese lado podemos mejorar algo, en el aspecto muestral y demás, en el caso de las preelectorales.

No podemos hacer en una encuesta preelectoral, con mil 500 ó dos mil 400 secciones, u 800 secciones; así no se hacen las preelectorales al menos. Creo yo que eso hay que explorarlo bastante más en este caso.

Cómo aprovechar esa información de los conteos, del muestreo, para las encuestas preelectorales. Yo creo que el panel es un ejercicio extraordinario para muchas cosas de estos debates, y en este asunto de la escala, me parece que hay varias alternativas.

Lo que se ha intentado en otros lados, es ponderar estos mismos resultados; ponderar por esa escala, digamos, los resultados, para tratar de tener un estimador de participación, el modelo y todo lo que quieran, y me parece que los cuestionarios, aunque no se modifique la pregunta electoral, es un hecho que los cuestionarios entre muestras telefónicas, cambiaron profundamente cuando se pasó de campo a telefónicas, y es básicamente porque se obtienen resultados distintos.

No nada más es un efecto de que se está representando o no a la población; creo que la técnica de la entrevista tiene efectos profundos, en la construcción de

cuestionarios en Estados Unidos, y que sería muy atento ir revisando e ir aprovechando información como la que han presentado hoy.

Entonces, me parece que sí hay bastantes respuestas ya mirando los levantamientos continuos (*trackings*) y las encuestas de salida (*exit polls*), algunas de las preguntas de las preelectorales.

**ALEJANDRO BUENDÍA:** Para Alejandro Moreno una pregunta muy concreta: en la escala de probabilidad de votar mencionaste que los que decían ocho y nueve, el 92 por ciento votaron y los que decían 10, 98 por ciento. Pero, ¿qué porcentaje de tu muestra, de tu total de entrevistados te dieron una respuesta de probabilidad de votar entre ocho y 10? Porque si este es un porcentaje muy alto, entonces lo que vamos a tener es que el filtro ya no es tal, porque todos están cayendo en estas categorías.

Y en relación al modelo de composición del Congreso, creo que en general el campo de la opinión pública es un campo donde han convivido de manera muy fructífera en Estados Unidos, pero lo estamos viendo cada vez más en México, tanto actuarios como sociólogos, politólogos, etc.

Y creo que en el caso particular de estimación del Congreso es un ámbito donde se podría ver o se podría dar una mayor comunicación entre politólogos y la gente que hace estos conteos rápidos, porque en ciencia política una de las áreas más estudiadas es precisamente ver el efecto de los sistemas electorales, cómo se traducen los votos en escaños y hay un gran número de fórmulas o al menos hay un par muy precisas que se han probado en diversos países del mundo, que lo que permitirían es estimar la composición del Congreso a través de una muestra relativamente pequeña, donde quizá para el caso mexicano para incorporar el hecho de que tenemos representación proporcional lo único que necesitaríamos sería tener estimaciones a nivel circunscripción.

**FRANCISCO SÁNCHEZ VILLARREAL:** Yo tengo una pregunta muy puntual: ¿Cuál era la intención de voto del panel, cuál era la intención de voto precisa del panel, no sé, porque también podría dar algo en comparación a las otras encuestas de Reforma? En el general, pero el último particularmente mucho que desear, la estimación final.

**ALEJANDRO CRUZ:** Bueno, en relación a lo de la manera como se pregunta en las encuestas telefónicas nosotros hemos investigado bastante al respecto. En las telefónicas tenemos la limitante, por ejemplo,

que tratamos de solucionar en las de vivienda, por ejemplo, con las boletas.

En los procesos electorales el preguntar por partido o preguntar por candidato nos puede dar resultados muy distintos, sobre todo si el candidato es una persona bastante conocida para las personas, para los que estamos entrevistando. En la telefónica, obviamente, no tenemos una boleta.

Y no nos soluciona el andar preguntando esta persona, este candidato que es de este partido, este otro que es de otro. ¿Por qué? Pues porque nos sobrerrepresenta a los candidatos de los partidos más pequeños, no tienen idea cómo los sobrerrepresenta el solo hecho de mencionar, porque la persona que ni se sabe, ni se había dado por aludida de que existían esos candidatos, quizá, sobre todo si alguna vez los habían escuchado pero no sabía que habían candidatos, quizá los menciona y esto los lleva a unos errores en cuanto a medir preferencias con las telefónicas.

Entonces, nosotros lo que hemos tratado de hacer es ver hasta qué momentos la preferencia por partido es la que nos va reflejando realmente las preferencias de las personas, en un momento dado, y en qué momento el candidato empieza a pesar.

Por ejemplo, en la elección del Distrito Federal si ustedes preguntaban por candidato al principio a Santiago Creel le iba muy mal. Incluso en las encuestas de vivienda que llegábamos a ver de personas que preguntaban, nada más por candidato, sin relacionarlo con el partido, Creel salía pero muy bajo, cuando en realidad la preferencia era probablemente por el PAN. Y si se hubiera hecho la elección en ese momento habría sido más alta porque la gente hubiera votado más bien por el partido. Entonces, ¿eso cómo lo tratamos de evitar en la telefónica?

Afortunadamente en la elección presidencial tuvimos una cosa que benefició: el hecho de que rápidamente se identificó, se identificaba a los candidatos de los principales partidos, la gente sabía a quién pertenecía Fox, a quién pertenecía Labastida, a quién pertenecía Cárdenas.

Entonces, ese asunto sí es muy importante, pero sí efectivamente lo hemos tratado de controlar y ver cómo hacerle para que no nos sesgue los resultados en cuanto a preferencias electorales y creo que hemos tenido muy buenos resultados.

Que si puede ser un mejor predictor la telefónica que lo de vivienda, bueno, les voy a decir que en parte depende de cómo están preguntando esta preferencia y, en segundo lugar, a veces sí notamos que hay cierto sesgo.

No les podría decir, yo creo que se necesita más investigación, pero hemos encontrado ciertas regula-

ridades. Cuando la población que dice tener teléfono, por ejemplo, en el caso del PRI, que prefiere a este partido, es menor que el que aparece en las telefónicas curiosamente, parece que las telefónicas sí nos están reflejando más lo que en verdad pasa.

Bueno, falta más investigación, yo no podría asegurarlo al 100 por ciento que así es.

**OLIVIA PÉREZ:** Lo que hemos detectado, nada más que afirmo un poco lo que estás diciendo, es que la gente te da respuestas más reales, más severas en la telefónica que en persona.

O sea, teníamos datos que podíamos comparar hasta físicamente. Voy a decir el ejemplo. En esto de los automóviles teníamos lo que era la incidencia de problemas con el coche; entonces teníamos datos que la incidencia de problemas en entrevistas personales en México era menor que en Estados Unidos y evidentemente era el mismo coche, la misma planta, o sea, tenías que tener probabilísticamente el mismo número de problemas.

Cuando hacemos el muestreo telefónico el número de problemas ya se comprobaba. Es decir, parece ser que aquí lo que llaman el "sesgo de cortesía", o sea, en la entrevista personal no te van a mencionar muchos problemas y en la telefónica sí, porque no saben con quién están hablando relativamente.

O sea, sí confirma eso; en la telefónica la gente tiende a decirte más la verdad, es decir, al comparar esto de problemas, que era un ejemplo comparable real, sí nos pasaba; en la personal bajaba el número de problemas, teníamos sobrerreportes, y en la telefónica sí nos coincidía con los problemas de los coches en Estados Unidos.

**ALEJANDRO BUENDÍA:** Pasando a alguno de los otros temas en cuanto a la presentación, no, nosotros no llegamos como el Gobierno porque ya sabemos qué va a pasar. Entonces, se presentan de manera mucho más amable, digámoslo así, una institución, una universidad interesada en saber ese tipo de cuestiones.

La no respuesta. Nosotros hemos hecho algunos estudios sobre la no respuesta, precisamente para saber qué hacer.

No sé si está refiriendo la no respuesta en sí a la pregunta electoral o al no responder nada, o sea, rechazar la entrevista.

Olivia acaba de terminar un estudio precisamente un poco en ese sentido y ahora les va a referir al respecto.

En cuanto a sí fue preciso por el levantamiento continuo (*tracking*) o por la fecha, bueno, en realidad

no es por el levantamiento (*tracking*), o sea, pudo haberse levantado una sola encuesta y haber traído estos resultados.

Efectivamente es en parte, por lo que se ve, es por la fecha. Y precisamente vamos a relacionarlo con la pregunta.

Bueno, nosotros ¿cómo vemos, qué pudo haber sido la tendencia realmente en encuesta? ¿Cuándo se juntaron, si es que se juntaron?

Nosotros aplicamos esta misma muestra en meses anteriores. Claro, siempre nos queda la duda: bueno, realmente cuándo fue, porque no tenemos este seguimiento continuo más atrás.

En mayo, como lo mencionó en la Mesa 1 el doctor Ulises Beltrán, ya teníamos con esta misma muestra 41 por ciento -40 por ciento a favor de Labastida-, pero es un punto, éstos están empatados en mayo; esto es principio de mayo, nos esperamos a que pasara el debate y unos días para que también se diluyera un poco el efecto inmediato del debate.

¿Y qué teníamos en febrero? Bueno, una diferencia a favor de Labastida como de tres puntos en febrero. Si sacáramos, con estos pocos datos, estas pocas observaciones una línea de tendencia, bueno, ya, digamos, a principio de año ya venían muy pegados, en mayo quizá allí es más o menos donde se está dando, digamos, que Fox va rebasar a Labastida y llegan a la elección con una diferencia no muy grande.

**OLIVIA PÉREZ:** Con respecto a la distribución por escolaridad es el perfil que encontramos con la muestra. Las correcciones que hacemos nosotros con parámetros poblacionales son nada más de sexo y edad. No utilizamos estimadores de regresión; en este momento lo que hicimos fue utilizar estimadores de razón en cada momento y ver cuál era la estabilidad. Habría que hacer el otro experimento y ver qué hubiera sucedido; yo creo que casi se hubiera encontrado lo mismo.

Que si la precisión se debe a que si se hizo en el mes de junio o al diseño, yo creo que las dos cosas pueden ser ciertas. Pero lo que sí, el experimento que hicimos y que tiene que ver un poco con la inquietud también de Javier Alagón, en la Mesa 5, de que ya tenemos los datos del PREP.

Entonces, validamos, por así decirlo, nuestra muestra con lo que hubiéramos obtenido si hubiéramos hecho un conteo rápido y con las 120 secciones tenemos una sobreestimación al PAN de un punto y una subestimación al PRI de dos puntos.

Al hacer la encuesta se invierte, la subestimación es hacia el PAN y la sobreestimación es hacia el PRI.

Claro que tiene que ver allí con que hay más etapas de muestreo, o sea, el error va a ser mayor, pero sistemáticamente es la sobreestimación hacia el PRI, la subestimación hacia el PAN.

Entonces, sí tuvo que ver el diseño dada esta validación, por así decir, pero también la otra etapa.

La manera en la que sustituimos los casos cada dos días fue que no hubo independencia hasta nivel de sección, o sea, la muestra fue la misma de 120 secciones y lo que hacíamos era sustituir los casos dentro de esas secciones; básicamente un día se levantaba la encuesta en una manzana que se elegía aleatoriamente, en la siguiente fase se levantaba en otra manzana.

Con respecto a la no respuesta y al rechazo en sí a la entrevista y al “no sabe”, “no contestó”, pues hemos hecho algunos estudios. Lo que encontramos en este caso, por ejemplo, y que lo presentó el doctor Ulises Beltrán, es que ahora sí encontramos una asociación realmente no muy grande pero sí era estadísticamente significativa entre el tamaño del rechazo y la proporción de voto hacia determinado partido

O sea, donde tuvimos más rechazo teníamos, bueno, finalmente ahora con los datos del conteo vimos que efectivamente hubo un nivel de votación hacia el PAN mayor.

Con respeto al “no sabe”, “no contestó”, bueno, dado el número de casos que tenemos en esas categorías, los tuvimos que juntar, ahí sí no encontramos ninguna asociación con respecto a la preferencia electoral.

Ahora, en el levantamiento continuo (*tracking*) acumulado que tenemos un número mayor de casos y que podemos ver ciertos sesgos o comportamientos, sí vemos que, por ejemplo, el “no sé”, pareciera que efectivamente es “no sé” y después se distribuye pues casi proporcionalmente a los partidos; pero el “no contestó” sí tiene, parece, una connotación más opositora.

En nuestro levantamiento (*tracking*) si vemos las poblaciones por separado, la población que tiene teléfono y la que no tiene teléfono, y lo comparamos con los resultados de la encuesta de salida (*exit poll*) en el 2000, vemos que, en nuestro caso, la población que sí tiene teléfono la estimamos con mayor error que la población que no tiene teléfono.

Y una cosa importante que se ve ahí es que en la población donde estimamos con mayor error tenemos más proporción de “no contestó” en la no respuesta, mientras que donde no nos equivocamos tanto, que de hecho casi fue preciso el problema de no respuesta era más debido a un “no sabe”.

Ese es un estudio que tendríamos que explorarlo más porque esto es básicamente con datos agregados, habría que ver realmente qué está pasando pero, bueno,

sí es una evidencia que nos da un camino para buscarlo por ahí.

Bueno, un último comentario acerca de la no respuesta, pero a la pregunta electoral. Nosotros, hace tres años, hicimos un experimento precisamente con gente que sí votó, porque les fuimos a revisar el dedo, en Morelos. Como está aquí cerca, pudimos hacerlo el mismo día, de manera que no se les borrara.

Y volvimos a preguntar preferencia electoral. Claro está que el resultado también puede llevar a alguien a modificar “no, pues este ganó, entonces ahora sí ya no quisiera votar por nadie”, pero lo que vimos es que efectivamente en la no respuesta a la pregunta electoral, no es lo mismo.

Por ejemplo, el ninguno; el ninguno sí es una persona que generalmente no le interesa nada, es la que menos fue a votar, porque es muy claro el sesgo, muy poco de ese universo. Le encontramos el dedo o la credencial marcada, de que había ido a votar.

El “no sabe”, presenta un poco esas características. Es gente que, por ejemplo, llegamos a encontrar 50 por ciento de ese público, no fue a votar. Es gente que no está interesada, quizá, en la política; a todo le contesta no sabe. Si ustedes lo ven, ese tipo de preguntas era muy consistente.

Y “el no contestó”, es otro tipo de persona, en buena medida; es una persona “sencillamente, no le quiero decir a usted. El voto es secreto, para qué me pregunta, quién sabe de dónde viene usted”.

Incluso, si ustedes vuelven a preguntar la preferencia, de otras maneras, ya que entraron más en confianza, van a ver que sí les da la preferencia; eso es muy evidente, y esto hay que tomarlo muy en cuenta si pensamos que por el lado de los indecisos, todo se resuelve, de esta no respuesta. Muchos de estos no votan. Al menos no van a ir a votar, y los que sí, pueden tener comportamientos muy distintos.

**ALEJANDRO MORENO:** Sí, nos sentimos muy satisfechos del panel; la verdad es que fue uno de los ejercicios que nos dejó satisfacción, en muchos sentidos, fue una inversión que valió la pena, también en un asunto que no mencioné, pero la convivencia, por ejemplo, de la gente de investigación, tanto de Reforma, como El Norte, como de Mural, con los académicos que están detrás de todo esto, pues creo que le añadió mucha más riqueza, incluso a nivel de personal y a nivel de información, bueno, uno de nuestros editores lo llegó a llamar “la joya de la corona”.

Yo no sé si exageró o no, pero creo que sí nos sentimos, al final, muy satisfechos. Roy Campos, sí les avisamos que les íbamos a preguntar otra vez, de he-

cho, les dijimos que en algunos casos pudiera ser dos o tres, incluso hasta cuatro veces. En un principio, al menos en la primera ronda, no les dijimos fechas, porque nosotros no las sabíamos; todavía no hacíamos la selección aleatoria de puntos, entonces no les podíamos decir, desde la primera vez: voy a regresar específicamente en tal fecha, pero sí les dijimos “podría ser en mayo”, casi casi para abril o para mayo.

Les dijimos, en algunos casos, no muchos, pero sí llegamos incluso de quienes teníamos sus teléfonos; yo preferí que no se hiciera, precisamente para disminuir posibles sesgos. Tuvimos la idea por ahí de que, sobre todo, a niveles medios, medios altos, se les avisara por teléfono. Hubo mucha gente que nos dio su teléfono, incluso me parece que, en ese sentido, fue muy bueno. Me quedé con la impresión equivocada.

Uno de los participantes del panel, efectivamente, me enteré por Roy Campos, que era el dentista de Roy Campos, allá en Aguascalientes. Me sorprende ahora tu cambio, porque la primera vez que platicamos, mi impresión fue que está muy entusiasmado y está muy contento de que lo encuestáramos, y de que el encuestador haya llegado y, por ejemplo, la persona que salió a la puerta, pues creo que fue su hija –según acabas de decir–, y el encuestador le dijo: es que estamos haciendo una encuesta, ah, pues háganmela a mí.

Y entonces le dijimos: no, es que no se puede a usted; perdónenos, gracias por la amabilidad y todo, pero tiene que ser a esta persona en específico. De hecho, también le comenté ayer a Jorge que nos tocaron unos gemelos, y el encuestador dijo: es que es el gemelo, que es idéntico, que la misma fecha de nacimiento y que no sé qué. Le digo, pues sí, pero no se puede; tiene que ser al otro.

Ahora, si les dimos regalos, tratamos de que fueran regalos sencillos, pero que el encuestado también que tuviera el sentido de decir: bueno, me quedé satisfecho; está bonita, una tacita de Reforma. Pensamos en darles billetes de Lotería.

Tuvimos varias sesiones de diseño, incluso con la gente, con los académicos, que nos daban las ideas más teóricas, y después, con la gente de los equipos de investigación, que era más la práctica, la logística. No me acuerdo la razón por la cual no nos fuimos con billetes de Lotería; la verdad es que fue una discusión que tuvimos hace año y medio casi, o al menos 12 meses, pero casi en todos los casos fueron regalos que al encuestador le costaba trabajo llevarse y que nos aseguraba que los dejaba y que no se los regresara.

Camisetas, gorras, tacitas de Reforma o de El Norte; es decir, ese tipo de cosas, sin mucho mayor valor monetario, y también variaron, dependiendo del nivel,

en algunos casos. Sí, definitivamente incrementa el costo; ni siquiera yo sé cuánto, pero definitivamente lo incrementa, y no solamente el costo monetario, también el costo de operación; los encuestadores se desgastan, los encuestadores este semestre, quizás es algo de lo que no se ha mencionado aquí tampoco, pero nosotros teníamos todos los fines de semana, todos, sin excepción, de enero a julio, algún ejercicio de encuesta, todos. Y en algunos casos puede ser el mismo personal, en otros, en otra; entonces, también tiene un costo.

El encuestador que regresaba del panel, pues casi casi nos pedía “necesito vacaciones”. Esta gente que siempre nos está pidiendo trabajo, y que entre más trabajo haya, era mejor, obviamente, para el encuestador, y sí es bastante desgastante, como dije, vale la pena.

Y sí hubo un grupo de control; fue la encuesta postelectoral, no intermedias, porque de por sí era difícil encontrar a toda la gente, no íbamos a añadir a nadie nuevo, pero el grupo de control es la encuesta postelectoral. No hemos hecho muchos ejercicios; sí se van a hacer, el único hasta ahora más serio, en ese sentido, han sido las pruebas de Análisis de Varianza (ANOVA), de James McCan, acerca de la falta o que llega a la conclusión de que realmente no tenemos sesgos graves, por inducción del encuestador. Ahora voy a tratar eso un poco más, con lo de Juan Manuel Herrero, pero hay mucho que hacer todavía.

Es decir, no hemos tenido tiempo; tanto nosotros, en Reforma y, de hecho, quizás en Reforma tampoco lo hagamos tanto; más bien, vamos a recibir las cosas que los mismos académicos que están involucrados, nos vayan diciendo. A lo mejor en un año, vamos a encontrar qué cosas no hicimos bien, o a lo mejor vamos a encontrar que esto salió mejor de lo que esperábamos. No lo sé. Eso es algo que es conocimiento potencial agregado; no lo sabemos todo.

De hecho, los resultados, como dije, son una minúscula parte de lo que hemos visto, todo lo que nos puede ofrecer el panel. En algún momento, esto no lo mencioné, pero teníamos la posibilidad de hacerlo telefónico, algunas reentrevistas, lo cual abarataría el procedimiento. Decidimos no hacerlo, porque el cuestionario del panel, que es bastante largo, está lleno de escalas que se muestran con tarjeta, entonces, esto es lo que mencionaba Ian Reader, no se pueden llevar a cabo por teléfono, cambia la lógica del levantamiento.

Esto me lleva a la pregunta sobre encuestas telefónicas. A mí me encantan las encuestas telefónicas; yo soy de los que les gusta hacer encuestas telefónicas; en la medida en que la encuesta se puede hacer por vía telefónica, se hace. No pensábamos, antes del 2 de julio, que pudieran servir como un buen estimador de



las preferencias electorales. Después del 2 de julio, tampoco creo que necesariamente lo puedan ser.

En el Estado de México, si recuerdan algunos de ustedes, nos fue muy bien con las encuestas telefónicas; se criticó duro que ponderábamos incorrectamente, lo dejamos de hacer. Nuestro resultado final de la última encuesta telefónica, a nivel nacional, lo mostré hace dos días, y era, al menos en términos del ganador, mucho más precisa que nuestra nacional sin filtros.

Algo de lo que más me gusta de las telefónicas es que las podamos hacer en cualquier momento, muy fácil, supervisar el 100 por ciento del trabajo, sin ningún costo adicional, lo cual hace todavía de más rigor, de más calidad; tenemos la infraestructura, en el caso de Reforma, para estarlas haciendo. Entonces, a mí, la verdad, me encantan.

En cuanto a lo de regresiones; nuevamente, esto es algo que no se ha hecho, pero potencialmente ahí está; sí se va a hacer. Hemos hecho algunas cosas de corte académico; sí se empiezan a hacer esos ejercicios, pero todavía no tengo un diagnóstico de finalmente esto es lo que se hizo en el panel. Estamos llenos de una literatura nueva, de corte académico también; por ejemplo, acaba de salir –lo comentaba con Jorge Buendía– hace unos cuantos meses, un artículo muy interesante de Larry Batels, comparando los paneles de la American Elektrik Stores, en Estados Unidos, con las encuestas transversales, llegando a la conclusión de que el panel puede ser un ejercicio perfecto, a pesar de las tasas de abandono (*Attrition Rates*), que comentaba Javier Alagón en cuanto a eso.

Yo creo que aquí es muy importante tratar de sacar las causas del abandono (*Attrition Rates*) o de las tasas de deserción, y no solamente ver la magnitud de estas: cuánto fue el nivel de deserción, sino ¿por qué?. Nosotros, medimos, a sugerencia de Roy Pearson, académico en la Universidad de Michigan, que utilizáramos las mismas escalas que él usó, en los años 60, en un panel en Francia.

Entonces, nos dio las mismas razones. En general, recuerdo que fueron bastante parecidos los porcentajes de deserción, aunque nosotros, por otras razones, tuvimos que meter nuevas categorías. Entre las categorías que me vienen a la mente, que utilizamos, fue: el individuo ya no vive ahí, que el individuo ya no quiere seguir con el panel; que sí vive allí, pero que ya se fue a Estados Unidos a trabajar, o cualquier razón. Entonces, sí utilizamos ese tipo de cosas.

Con respecto a la pregunta de María de las Heras: por qué uno vota por uno y otro vota por otro, es lo que los politólogos hemos querido contestar, por generaciones. Yo te invitaría, tanto a ti como al resto del

grupo, dado que no todos son politólogos, y no tienen porqué serlo cuando hacen encuestas electorales.

Lo que sí hay, es una nueva literatura. En los 90, hay el surgimiento de una nueva literatura en la ciencia política en México, que utiliza muchas de las encuestas que se han hecho; por ejemplo, me vienen a la mente las encuestas de Gallup, de 1988. Dieron para un libro maravilloso, sobre comportamiento electoral en México, el de Domínguez y McCan, con los datos de Ian Reader.

Las encuestas de Miguel Basáñez, desde los años 80, han dado cosas maravillosas no sólo para lo que él hizo en su momento, sino para lo que ahora estudiantes nuevos y gente vinculada con lo académico, han hecho, y que ahí están.

Aquí hay gente como Francisco Abundis, Jorge Buendía. Hay una literatura nueva, que tampoco es muy amplia. El único problema con esta literatura, que utiliza, por ejemplo, las bases de datos de Reforma, las de consulta Mitofski, que por ejemplo la encuesta de salida (*exit poll*) de 1994, ha dado para cosas magníficas, en términos mucho más académicos.

Yo les diría: no dejen de lado esa literatura. El problema con la mayoría de ella, es que se ha publicado, por ambiciones de quienes las escriben –o escribimos– quizás por mayor facilidad de publicación, se ha escrito casi todo en Estados Unidos, se han publicado allá. Algunas cosas igual y han quedado sin publicar, pero forman parte, me imagino, de documentos de trabajo (*working papers*) en el CIDE, en el ITAM, etc.

Yo les diría, para ese tipo de preguntas, sí acérquense. La parte académica, yo siempre lo he comentado así, en el momento en que sale la encuesta profesional, ya sea de un medio de comunicación o de un partido, esa es la parte rápida; aquí está esto, pero después viene el trabajo académico, con mucho de eso, que a lo mejor a veces llega dos, tres, cuatro años después, pero que ahí está y que, bueno, nos podrían contestar ese tipo de cosas.

De hecho, muchos de los asuntos que hemos estado discutiendo, pues sí, ya tienen una evidencia ahí. Y, bueno, creo que más o menos eso sería. Tengo un par de cosas más de Buendía: la probabilidad de voto, que todos caen en esa categoría.

También, Jorge, yo diría ahí lo que mencioné esta mañana de la escala, fue lo que calculé hoy, antes de venirme aquí, no tengo la respuesta; todo esto es conocimiento potencial. Espero que conforme vaya saliendo, pues nos vaya a todos dilucidando algunas cosas extras.

Lo que sí puedo decir es que la intención de voto, que me preguntaba Rafael, es que en la preelectoral los teníamos empatados; con la muestra total entre vo-

tantes probables debimos haber traído a Fox arriba; habrá que verlo.

Pero en la muestra total de los sobrevivientes; no sobrevivientes, de los participantes en junio, era un empate.

**RAFAEL GARCÍA:** En efecto, Roy Campos, hubo tres informes que se generaron, uno fue hacia las 22:00 horas; otro, hacia las 24:00 horas, y otro a la 01:00 horas. Los porcentajes que traíamos, eran alrededor de 40 por ciento, 70 por ciento y 85 por ciento de secciones. Traíamos todos los distritos reportados, más no con sus cinco secciones cada uno.

Un comentario de encuestas telefónicas. Algo que no se ha dicho, y que es una ventaja impresionante en telefónicas *versus* entrevistas personales; en las entrevistas telefónicas, uno prácticamente elimina los errores de salto en el cuestionario. Yo no sé ustedes, pero en nuestras experiencias, los errores más comunes de campo es el seguir las instrucciones del cuestionario por el personal de campo.

En la entrevista telefónica, es prácticamente inexistente el tema. No sólo no hay errores de salto en los cuestionarios telefónicos, sino que hay validación instantánea en tiempo real, contra preguntas previas y diálogos para corregirlas, en tiempo real. Eso sólo lo permite un sistema, como el telefónico.

**ALEJANDRO GARNICA:** Tengo la desventaja, frente a ustedes, que esta es la única mesa a la que pude asistir; no vine ni jueves ni viernes, pero tengo la ventaja de que estoy más fresco que ustedes, que seguramente ya oyeron muchas cosas.

Creo que se presentaron aquí, en esta mesa, tres ejercicios muy creativos, de cómo relacionar intenciones y finalidades que se buscaban con las investigaciones, con realidades operativas y presupuestales. Creo que fue muy claro, es algo que normalmente no se toca, pero se tiene que ver también cómo la investigación tiene que corresponder a la realidad y que tiene, sobre todo, unas exigencias presupuestales muy fuertes. Me parece que, tanto el panel como el ejercicio de la empresa Levanta, claramente se ve esto.

Desde luego, no es el momento de hablar de resultados, yo creo que hay que hablar más bien de acciones para el futuro. Sí soy de los que creo que el 2 de julio fue un hito en la industria de las encuestas para México, pero también creo que de aquí en adelante va a ser otro camino totalmente distinto.

Sí creo, como María de las Heras, que el papel de adivinadores se va a acabar, que se va a querer mucha más contribución por parte de quienes están haciendo las campañas para que haya creatividad, y desde luego, claramente uno de los temas más importantes es ¿por qué la gente vota?, pero también ¿por qué la gente no vota?

Por qué, en una elección que despertó tanto interés público, como la del 2 de julio de 2000, tuvimos un porcentaje de abstencionismo mayor que el de 1994. Eso es algo que deberíamos de tratar de averiguar, a través de los múltiples ejercicios que hubo, tanto preelectorales como el 2 de julio, como postelectorales.

Y bueno, finalmente, también hay una gran agenda para el futuro, que tiene que ver mucho con, otra vez, creatividad en el uso de recursos para poder estar haciendo investigación. Recuerdo que alguna vez Monsiváis dijo que si a Carlos Fuentes le habían dado una beca para escribir un libro, aquel "Cristóbal no-nato" que hizo, de 800 páginas, él quería una beca para poder leerlo.

Me parece, entonces, que también la industria tiene que hacer una gran cantidad de cabildeo (*lobbying*), como dicen los norteamericanos, para tener recursos y poder hacer todos estos análisis que se necesitan. Es decir, hay una montaña de datos, que tienen que salir varios cientos de tesis de doctorado; tienen que salir varios cientos de artículos, tienen que salir varios cientos de ponencias en todo el mundo, porque este ejercicio no se puede quedar hasta aquí; o sea, tiene que haber una gran cantidad de análisis, para poder responder, con preguntas como las que se están haciendo ahora, que parecerían un poco inocentes, como: ¿Debemos de hacer o no telefónicas?, ¿cómo tratamos la no respuesta, cómo tratamos a los indecisos?

Desde luego, esto refleja el estado en el que estamos. Claramente, México llegó tarde a las encuestas electorales, no tenía ninguna razón antes, ¿para qué?, si no había competencia, pero creo que nos estamos poniendo, muy rápidamente, a tono con lo que está en el resto del mundo.

Entonces, más bien el 2 de julio no se acaba; en el 2 de julio empieza otra cosa, y habrá que cambiar muchas maneras de trabajar y, sobre todo, obtener estos recursos para poder hacer análisis; si no, no estamos cumpliendo con la segunda función de investigación, que no nada más es descubrir qué pasa, sino tratar de darle un entendimiento. ■